

**PROSPECTIVA DE LA CIUDAD DE MEXICO – CONDICIONES PARA
“ UN FUTURO DESEABLE”**

**“No hay *futuro* vivo, con pasado muerto”
Carlos Fuentes.**

A MANERA DE PROLOGO.

“En el umbral de un nuevo tiempo, me detengo a celebrar un acto de la memoria y de la imaginación, invirtiendo los términos usuales del tiempo; quiero imaginar un pasado y recordar un porvenir, prometido en parte por ese pasado, desvirtuado otro tanto por él, obstaculizado a la vez que animado por cuanto hemos sido, somos y queremos ser. Algo cierto: “nosotros hicimos el pasado y somos responsables de él a menos que, conscientemente, queramos ser olvidados cuando, inevitablemente nosotros mismos seamos el pasado”.

Este pensamiento de Carlos Fuentes nos invita a reflexionar sobre si realmente sabemos lo que queremos los mexicanos en estos nuevos tiempos, señalando que el peso del pasado, es pesada carga para algunos y un ligero estímulo para otros.

Entender el momento histórico que vivimos y analizar con responsabilidad lo sucedido, será muestra de madurez y la mejor señal de que estamos preparados para consolidar las bases democráticas de una nueva etapa del México que todos anhelamos.

Sería poco serio no reconocer los errores cometidos en el pasado, los vicios y sistemas anacrónicos de la burocracia que se encasillaron por años afectando los intentos de planeación urbana que tanta falta hacia a la Ciudad de México. Pareciera que los urbanistas del pasado sólo tenían ojos para ciertos lugares, porque sin duda una de las ciudades más hermosas del mundo es la Ciudad de México. Pero tampoco podemos

ocultar la realidad que vive la periferia principalmente del norte y del oriente, la cual terriblemente lastimosa a todos ofende. No es creíble que exista una persona que señale con certeza conocer a plenitud la ciudad y mucho menos que conozca todos sus problemas, porque éstos son tan grandes y tan variados que si no se delega la atención ciudadana en una administración política y socialmente más cercana a la gente, jamás se podrán solucionar; Porque tener una idea no significa que se conozcan.

La oportunidad de servir a la Ciudad de México, desde las posiciones más modestas como jefe de la Unidad de Denuncias en la Contraloría de Xochimilco y Cuajimalpa pasando por varias subdirecciones hasta llegar a ser Director Regional y Subdelegado de Administración en Venustiano Carranza y Cuajimalpa, me permitieron palpar de cerca la problemática que padece la ciudadanía, desde los más sencillos hasta los más complejos. Esa rica experiencia de poder convivir con los grupos más diversos, momentos extraordinariamente humanos, tristes, alegres, agresivos y hasta peligrosos, pasando por los culturales y deportivos, etc., deja en mí un cúmulo de experiencias y una profunda huella de satisfacción, en haber aportado algo para la solución de muchos asuntos en que participe.

No basta tener la disposición de servir, es necesario conocer los orígenes de los problemas para saber como encontrar la solución más adecuada. Escuchar a las personas es el primer paso. Es por ello que a continuación y desde un punto de vista personal, expondré lo que considero las causas que dieron origen a muchos de los problemas que hoy en día vive la Ciudad de México.

La migración rural-urbana, ha sido junto con el elevado crecimiento natural, uno de los factores determinantes del incremento poblacional.

En México, el proceso migratorio es notable, para dar una idea de su magnitud basta mencionar que durante un lapso de 20 años (1950 a 1970) se movilizaron del sector rural al urbano, aproximadamente 4.5 millones de personas las cuales al multiplicarse crearon la gran zona metropolitana de la Ciudad de México. Es probable que las múltiples repercusiones de éste fenómeno complicaron los estudios de la urbanización, postergando las posibilidades de lograr un crecimiento armónico. Realmente se desconoce si alguna vez se intentó reducir el agudo desequilibrio regional producido por la concentración excesiva de gente en la Ciudad de México y en los principales centros urbanos del país, porque los hechos muestran todo lo contrario.

Causas que dieron origen al desordenado crecimiento de la población urbana de la Ciudad de México. Dentro del análisis de factores de atracción y de rechazo, que provoca la expulsión de trabajadores de las zonas rurales hacia los centros urbanos, obedece a diferentes causas, principalmente a la escasa atención que tuvo el campo mexicano en una época que debió ser de consolidación, dando como resultado el deterioro del sector agropecuario en todo el país, principalmente en los municipios aledaños a la ciudad de México. Lo grave de la situación es que no se previó, en su momento, una ley que regulara y controlara la migración campo-ciudad, so pretexto de violar el libre tránsito de las personas dentro del territorio nacional, como lo señala la Constitución. Esta falta de previsión legislativa dió origen a los asentamientos irregulares que sin control se instalaron en la periferia de las principales ciudades del país, dándose por consecuencia la proliferación de los cinturones de miseria, punto de origen donde se generan todo tipo de conflictos sociales, siendo el de la regularización territorial el más común.

Es impresionante como se fueron haciendo algunos grupos en zonas consideradas de

alto riesgo, acción siempre encabezada por líderes mañosos que aprovechándose de la gente ignorante y necesitada actuaban sin escrúpulos. Contenerlos, era lo difícil dada su cerrazón ya que era gente del campo que no tenía nada que perder, ni siquiera por su propia seguridad se detenían aún sabiendo que estaban en peligro latente.

La tibieza o falta de previsión del Gobierno fue complicando cada vez más las posibilidades de actuar temiendo a los problemas que estos le acarrearán como, las clásicas manifestaciones callejeras, que por lo general también le complica la vida a toda la sociedad, disfrazándolas siempre de reclamo de justicia social y al amparo de los partidos políticos que tienen en éstos grupos su mejor capital y escudo para alcanzar posiciones administrativas, así como, para lograr escaños tanto en las Cámaras de Diputados y Senadores como en la de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Estas acciones manejadas más por intereses particulares y de grupos políticos que de otra índole, fueron las causas principales y determinantes del desordenado crecimiento urbano sufrido por la Ciudad de México.

Es probable que existan algunos políticos que no estén interesados en la Prospectiva, ésta, después de todo no es una herramienta en que se apoyen ni mucho menos que operen. Les sería útil, a menos que coincida con lo que ellos mismos están comprometidos a proyectar y entonces dichos estudios les resultarán atractivos. Es por ello que será muy raro que un político se base en la Prospectiva, aunque sea ésta la única herramienta capaz de diseñar un auténtico futuro deseable.

La Prospectiva base del estudio es una forma de pensar y actuar hacia el porvenir, concibiéndolo como un horizonte de posibilidades de acciones y de logros. “El futuro no es simplemente lo que viene después del presente, es también aquello que es diferente a éste y que se encuentra aún abierto a que se le diseñe y construya”

INTRODUCCION

LA CIUDAD DE MÉXICO

La ciudad de México, es el centro neurálgico del País, es la Capital de la República, en ella se encuentran los tres poderes de la Unión, lo que en ella sucede se refleja en todo el territorio nacional, ya sea en lo económico, político, social, deportivo, cultural, de moda, artístico, religioso, científico y de espectáculos, en suma es el corazón de todos los mexicanos.

Son cinco siglos de tradición histórica los que la enmarcan como la más antigua de toda América, y es hoy en día la ciudad más poblada del mundo, pero no precisamente por ser la más antigua, sino por el desordenado crecimiento que se dio en una etapa que debió ser de consolidación, tal vez la inestabilidad posrevolucionaria y sus gobiernos efímeros, no le permitieron lograr un crecimiento equilibrado.

Este fenómeno no es privativo de la ciudad de México, se ha dado en la mayoría de los países del mundo sobre todo los considerados en vías de desarrollo, es por ello que no debemos rasgarnos las vestiduras y buscar culpables de lo que en su momento no se hizo o se dejó de hacer. Vivimos un nuevo tiempo y es ahora cuando debemos trabajar unidos y actuar bajo una premisa, **“vivir el presente, sin olvidar el pasado, pero viendo hacia el futuro”**.

Hemos iniciado el tercer milenio, los avances científicos y tecnológicos que han tenido lugar en los últimos años, han modificado sustancialmente los patrones de producción y comercialización a nivel mundial, éstos cambios, han generado una interdependencia creciente entre las naciones que hablan sobre la globalización de la economía. Debido a esta nueva concepción económica mundial, se han incrementado las corrientes del comercio e inversión propiciando mayores niveles de competitividad, factor decisivo en

el desarrollo económico contemporáneo.

Prácticamente todos los países han comprendido que para lograr mayores niveles de competitividad es necesario abrir sus economías y vincularse a espacios económicos más amplios, tomando en cuenta su situación geográfica, la naturaleza y monto de sus intercambios. Así, los mecanismos de vinculación económica que se han puesto en marcha, en las distintas zonas geográficas del planeta, revisten características específicas que han sido diseñadas por voluntad expresa de cada país y bloque económico. *Por ejemplo, *Los Europeos, se han propuesto la constitución de una Comunidad Económica, que les permita estar protegidos y preparados, creando para ello diversas instituciones que van más allá del ámbito económico. Por otro lado, en la Cuenca Oriental del Pacífico, los países han limitado su vinculación a los llamados Procesos de Producción Compartida. En ambos casos se ha buscado, con éxito, incrementar la competitividad de la región frente al resto del mundo. De inmediato los Estados Unidos y Canadá, concretaron sus Tratados de Libre Comercio. Siguieron el Pacto Andino y el Mercosur, que pusieron en marcha Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. México no podía permanecer al margen de este proceso de vinculación a mayores espacios comerciales que la permitiera elevar su competitividad, ni tampoco caer en el grave descuido de ignorar los sucesos externos, incluso el Presidente de la República en turno, señaló que “no será cerrando nuestras puertas, pretendiendo ignorar lo externo, como aseguraremos mayor independencia económica, en un mundo interdependiente”. Y continuó “Por ello México tiene que influir más en las decisiones internacionales, cuidando lo esencial y abriendo novedosos y mejor definidos vínculos económicos, con los polos de desarrollo mundial”.*

*** HACIA UN TRATADO DEL LIBRE COMERCIO . JAIME SERRA PUCHE . PURRUA. MEXICO 1991. P, 7, 8 Y 9.**

Por tal motivo, México ha iniciado la apertura comercial con todos los países del mundo, celebrando Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, sus principales clientes, pero también con otras naciones de Centro y Sudamérica, de Europa, y Oriente, en los cuales se concentra una buena parte de la capacidad financiera, comercial, científica y tecnológica, para intercambiarla con nuestro país.

México es hoy en día el principal proveedor y socio comercial de los Estados Unidos, le exportamos hidrocarburos, televisores a color, aparatos eléctricos y refrigeradores, cervezas, grabadoras, cemento, automotores y muebles metálicos, entre otros productos. Las exportaciones a Canadá también se han incrementado y diversificado, en automóviles, productos químicos, hortícola, cables eléctricos, equipos de computadoras y otros bienes. Sin embargo aún subsisten barreras arancelarias y no arancelarias tales como las fitosanitarias que impiden un acceso mayor de nuestros productos a éstos países del norte, quienes son geográfica y potencialmente nuestros mejores clientes. Debemos encontrar los mecanismos que superen esas diferencias.

La globalización ha penetrado en el 80% de los países del mundo y los bloques comerciales se están fortaleciendo a pasos agigantados, cerrarnos ante tal realidad nos conducirá a ser presa fácil de los grupos más fuertes. Saber diferenciar lo importante de lo urgente en México, tiene una connotación de o nos lanzamos a ser un país productivamente eficiente o estamos destinados a vivir sobre la riqueza y abundancia pero muriéndonos de hambre y de pobreza. Somos un país privilegiado por contar con grandes recursos naturales, un gran litoral y tierras ricas susceptibles al cultivo con buenos resultados económicos. Es hora de reaccionar y entender los nuevos tiempos, aprovechando ese enorme capital humano en áreas económicamente productivas.

Para nadie es desconocido que la ciudad de México ha cobijado a todos los compatriotas quienes abandonando sus tierras de labor por falta de un auténtico programa de desarrollo **rural-regional**, se vienen a refugiar y a mal vivir en las afueras de la ciudad convirtiéndose en víctimas o victimarios.

La ciudad de México ha sido secuestrada por los mismos mexicanos y tal parece que no nos damos cuenta de que somos los culpables de su deterioro en todos los sentidos, económico, político, social, cultural y ecológico, principalmente.

Si no actuamos con responsabilidad y previsión ahora, apoyándonos en la prospectiva como herramienta y construimos un proyecto de futuro para la ciudad de México y el resto de país, se nos revertirá el día de mañana, en perjuicio propio.

Se podrá pensar que me ha salido del tema y que nada tiene que ver la Globalización, el Tratado de Libre Comercio o la problemática nacional con la propuesta del presente estudio, sobre la problemática de la ciudad de México, pero todo lo contrario. Estamos ante la gran oportunidad de poder brindarle a toda la nación en su conjunto la posibilidad real de iniciar un proyecto de alta productividad, empezando por nuestra gran ciudad capital, porque lo que en ella acontece se refleja en todo el territorio nacional.

Cualquier país del mundo desearía contar con la enorme riqueza que tiene México. Quién no ha escuchado en voz de algún extranjero que no se explica porqué México, tiene en su vocabulario la palabra pobreza cuándo posee tanta riqueza en recursos naturales renovables y no renovables y una geografía inmejorable. Lo preocupante será encontrar como respuesta que es tan bondadoso el suelo mexicano que con tan solo estirar la mano tenemos de comer y un hábito de subsistencia mal entendido y lo peor, una aberrante costumbre de conformismo.

El aceleramiento mundial y los vientos de cambio que experimenta nuestro país en estos momentos es la mejor oportunidad de lograr salir con éxito de la crisis económica en que estamos sumidos los Mexicanos.

Abramos con inteligencia y sin miedo las puertas al capital extranjero, para que inviertan conjuntamente con empresarios mexicanos en áreas económicamente productivas, como: (agricultura, pesca, energía eléctrica, petroquímica secundaria, ecología, turismo y de servicios etc.,) dando con ello oportunidades y una mejor calidad de vida a la sociedad en general, debido a la generación de empleos que se crearían. Quitarnos la venda de los ojos y ver más adelante, aprovechando ese enorme capital humano que poseemos y que por el momento no se ha sabido conducir, ya que de no darle sentido y rumbo a éste, nos cobrará muy pronto la factura más cara de toda nuestra historia.

Entender el nuevo tiempo, es aplicarse con voluntad hacia la solución de los problemas de la ciudad capital y el más grande compromiso generacional que podemos enfrentar los mexicanos hoy en día. Porque la problemática del Distrito Federal, no es sólo de sus habitantes sino de toda la nación en su conjunto.

Corresponde al Congreso de la Unión, a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y al Gobierno de la Ciudad de México, asumir su responsabilidad histórica de cumplirle a todos aquellos que votaron con la esperanza de que llegaran los cambios.

Si como país, no aprendimos la lección y avanzamos sobre los esquemas de apertura al mundo como lo han hecho otras naciones, que sin tener los recursos que aún tenemos, han alcanzado niveles altos de crecimiento en corto plazo, sobre todo los orientales, nos quedaremos rezagados y lo lamentable será que lleguemos a la conclusión de que “los pueblos tienen los gobiernos que merecen”.

El presente estudio está conformado de seis capítulos muy breves que de manera clara y objetiva expongo sobre las experiencias adquiridas en diferentes cargos dentro del Gobierno del Distrito Federal, conociendo y viviendo de cerca la gran problemática de la ciudad de México, y constituye la culminación de un gran esfuerzo por lograr expresar una panorámica general de la situación que se vive en la capital del país, y que muy pocos la han contemplado en su real dimensión. Así como, destacar los indicadores que muestren la factibilidad de rediseñar una nueva geografía política del Distrito Federal, pasando de 16 delegaciones que son actualmente a 20, con base en los 40 distritos electorales locales, dos por cada delegación, lo que permitirá al gobierno estar más cerca de la gente, pretendiendo con ello una más eficiente y verdadera corresponsabilidad entre gobernantes y gobernados, bajo el compromiso del ya basta de impunidad, desorden, corrupción e inseguridad y de que estamos dispuestos a enfrentar juntos los graves problemas que vive la ciudad más poblada del mundo. Sin perder de vista que el objetivo y fin único es: “ordenar lo desordenado, concentrar lo disperso y dispersar lo concentrado”, donde entendamos que áreas más reducidas son mejor atendidas y por ende gobernables.

“El objetivo del Estudio es destacar que están dadas las condiciones para diseñar un futuro deseable para la ciudad de México en beneficio de sus habitantes, tanto de la clase gobernante como del resto de la sociedad en su conjunto, donde quepamos todos dentro de un orden constitucional, acercando las acciones del gobierno a la gente, convencidos de que la actual división política de la ciudad no corresponde a los tiempos que vivimos actualmente. No tanto para el diseño de un mundo ideal, sino de un mundo en busca del ideal capaz del mejoramiento continuo”.

CAPITULO I.- OBJETIVO DEL TEMA

Porponer un nuevo esquema que permita desarrollar una política de vinculación ciudadana que contemple a todos los habitantes de la Ciudad de México, sin distinción. Pretendiendo como principio elemental, simplificar las acciones del gobierno para que la gente cumpla con la parte que le corresponde, evitando caer en el pretexto de que por desconocimiento o falta de información estemos en el desorden total.

Para hacer más eficiente el ejercicio gubernamental, es necesario conocer la naturaleza, magnitud y dinámica de las fuerzas que han intervenido en la actual distribución geográfica de la población de la Ciudad de México y de las actividades socioeconómicas, elemento indispensable para estar en condiciones de contribuir en el ordenamiento y explicación de la desigualdad del desarrollo sufrido en la capital del país, y aportar a su vez los elementos que nos permitan evitar en lo posible quedemos convertidos en una macrocefalia urbana difícil de controlar desde todos los puntos de vista. Para comprender como lograr esto es necesario determinar los factores condicionantes y los efectos más significativos del fenómeno de urbanización de la Ciudad de México, y definir la probable estructura urbana del Distrito Federal para el periodo 2001-2050, proporcionando los elementos de juicio necesarios en la formulación de un plan realista de desarrollo económico y social de la ciudad y de las delegaciones que la integran, tomando como base los 40 distritos electorales locales.

La reestructuración político-administrativa de la Ciudad de México, es impostergable y las posibilidades de dar vigor al régimen federal tanto en lo político y social, como en lo económico, radican en el régimen municipal ya que en tanto éste no sea autónomo y popular, con ingresos bastantes para cumplir su cometido, no sólo como administrador,

sino también como promotor del progreso cultural y cívico, de sus habitantes.

Lo anterior está basado en la experiencia profesional desarrollada en diferentes áreas del Gobierno de la Ciudad de México, tanto en las oficinas centrales como en varias Delegaciones Políticas, palpando de cerca y con toda la crudeza los aspectos negativos de la gran ciudad. Donde los principales reclamos de la sociedad se quedan sin respuesta debido no a la mala voluntad del Gobierno, sino a la incapacidad de éste para darle la atención mínima a los cientos de problemas cotidianos que padece.

Para el logro de estos objetivos, es necesario que la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, consciente de su responsabilidad ante la ciudadanía, sea la encargada de concensar y promover las leyes que nos permitan ordenar lo desordenado, sin distinción ni privilegios de grupos o colores.

Como ejemplo expongo el caso de la proliferación de los comerciantes en vía pública, que se instalan en donde les viene en gana, obstruyendo el paso peatonal en las calles y avenidas de la ciudad, sin duda una piedra en el zapato de los legisladores locales a quienes les corresponde aplicar y hacer respetar los bandos de buen gobierno que en la materia emiten. Otro caso que urge darle especial atención es el de los taxis y micrubuses piratas, que al amparo de la corrupción y del desorden administrativo del gobierno de la ciudad, operan sin control con los riesgos por todos conocidos. Estos sólo son dos casos de los tantos que hay que ordenar.

Cuándo las fallas propias de la condición humana plantean dificultades o problemas en el desarrollo de los programas previstos, o simplemente las situaciones no se desenvuelven de acuerdo con sus intereses de clase o de grupo, se daña en esencia la sociedad en su conjunto.

Los mexicanos no debemos olvidar la lección de Juárez, la que enseña que “la Ley

Civil, cuando corresponde al sentimiento del pueblo, es más poderosa que la Excomunión y la Espada, sabemos que la Ley Constitucional es capaz de normar y encauzar la existencia de la Nación y que ningún tipo de dictadura, de no ser la de la Ley, puede imperar en México. Ello a pesar de quienes fingen no tener fe en la Constitución”.

No es posible ni congruente continuar intentando gobernar lo ingobernable y sólo salir del paso con paliativos, que por más esfuerzos que se hacen por atender esos miles de reclamos siempre se queda mal con la mayoría y no es que no se hubiese querido hacer algo, simplemente no existe poder humano que dé respuesta a tantas y tantas demandas en una ciudad tan compleja como la Ciudad de México. Hemos llegado a tales extremos que el “yo primero” se ha convertido en ley no escrita, es la ley de la calle. Hay tal desorden, que no es creíble que un microbusero, un taxista o un camión repartidor de gas, de refrescos o de perecederos evite pasarse un alto o dé el paso al automovilista particular o al peatón. Es cuestión de cultura muchos podrán decir, pero es más falta de una ley que se aplique con todo rigor, sin distinción, y la cultura se dará por consecuencia.

En éstos tiempos de cambio que vive el país, y con la Reforma Política que se está llevando a cabo (A la fecha, no existe un dictamen oficial del Estatuto Constitucional, por parte de la Asamblea Legislativa), están en la redacción del documento final, es el mejor momento para que tanto el Gobierno de la Ciudad como sus Legislaturas Local y Federal, con responsabilidad y sin mimbres analicen la propuesta que aquí se plantea, de una nueva geografía político-administrativa del Distrito Federal.

Lo anterior lleva como fundamento esencial, demostrar que bajo un análisis prospectivo del desarrollo que ha vivido nuestra ciudad en los últimos 50 años, se deben considerar

los elementos que permiten establecer las bases para desarrollar una política social que ofrezca en la escala humana, una mejor calidad de vida para todos los mexicanos. Con este enfoque podemos corregir errores y no engañarnos ocultándolos o tratando de borrarlos, porque no hay presente vivo con pasado muerto, ni habrá futuro sin ambos.

“La grandeza de México estriba en que el pasado siempre está vivo, no como una carga, no como una loza, salvo para el más crudo ánimo modernizador”.* Palabras profundas del escritor Carlos Fuentes, quién además abundó. “Esta es la grandeza mexicana. Una grandeza renacentista permanente que no acepta la tiranía de la Razón ni la tiranía de la Magia, nuestros extremos, sino que celebra la continuidad de la vida, múltiple portadora del pasado que nosotros creamos, inventora del porvenir que nosotros imaginamos”. Pretendiendo con ello dejar en el nuevo tiempo una clara invitación a la reflexión, donde la respuesta esperada y probablemente deseada, sea escuchar si de verdad sabemos lo que queremos los mexicanos hoy en día.

- **NUEVO TIEMPO MEXICANO. CARLOS FUENTES – EDIT. AGUILAR 1994.**

CAPITULO II.- DESCRIPCION DEL TEMA

Prospectiva de la Ciudad de México

Sin una visión del porvenir, no existe una forma eficaz de enfrentar el cambio y por lo tanto no habrá posibilidad de construir ese mañana que exigimos y tanto deseamos los mexicanos. El futuro es la categorización de un estado de cosas que aún no son, pero que sabemos que de alguna manera, inexorablemente serán aunque no como deseáramos. Conocer y aplicar las herramientas de la Prospectiva para que sea de determinada manera. Por ejemplo: Proyectar desde el futuro hacia el presente conlleva un proceso de convergencia entre la abstracción necesaria para ubicarse en un horizonte de hipótesis y posibilidad, y la concreción del entorno actual. Explicado en términos económicos es cuándo se conjugan las diversas fases de la producción y el consumo de un producto, que previamente estudiado el mercado, resulta exitoso.

En este capítulo se presenta a la Prospectiva como una vía diferente y creativa hacia la construcción de un futuro deseable para la ciudad de México. Mucho se ha hablado del futuro y mayormente de su adivinación o predicción y no tanto de su diseño y construcción. Existen numerosos estudios y planteamientos que tratan de predecir el futuro de la humanidad, de un país, de una organización o de una área específica del conocimiento. Pareciera que, dada la entrada a un nuevo siglo los términos relacionados con el futuro se encuentran en boca de todo el mundo, pero manejados siempre en términos de buenos deseos. * El Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación “Javier Barros Sierra” expresó en 1994, en el Taller “México 2010”, que Dichos estudios deberían juzgarse por la seriedad con que se realizan y no por la precisión con que sus imágenes se aproximen a la realidad por venir. Es por ello que

FUENTE * CENTRO DE ESTUDIOS PROSPECTIVOS. FUNDACION BARROS SIERRA, A.C. LIMUSA 1991.

la prospectiva se nos presenta como una alternativa cualitativamente diferente, y constituye una forma distinta de pensar sobre el porvenir. Sin embargo a pesar de la creciente preocupación por el futuro, o quizás a consecuencia de ello, existe confusión al respecto del significado de prospectiva.

El término se está usando para denotar desde el pronóstico global más sofisticado hasta cualquier idea que sobre el porvenir pueda ocurrírse nos. La prospectiva es primero un acto imaginativo y de creación; y luego, una toma de conciencia y una reflexión sobre el contexto actual, y por último, un proceso de articulación y convergencia de las expectativas, deseos, intereses y capacidad de la sociedad para alcanzar ese porvenir que se perfila como deseable. Cuando los misterios del pasado y del futuro parecen unirse para pedirnos no sólo información, sino imaginación; no sólo razón, sino verdad. ¿De dónde venimos? y ¿A dónde vamos?. Es entonces, cuando nuestro conflictivo presente nos obliga a todos a repensar la visión que tenemos de nuestro país, y que hemos hecho de él. Reconocer que las normas de los últimos tiempos ya no son adecuadas a las actuales circunstancias, que urgen respuestas nuevas y más dinámicas a los procesos de desarrollo económico, político, social y cultural de esta ciudad a la que tanto amamos, es el principio y el origen de donde habremos de partir para alcanzar un mejor mañana.

La Prospectiva, es el elemento central del estudio y se sostiene sobre la premisa de que no sólo es factible conocer inteligentemente el futuro, sino que también es posible concebir futuros alternativos, para que dentro de ellos seleccionar el más viable y construirlo estratégicamente. La Prospectiva representa hoy en día la mejor opción metodológica disponible para estudiar y trabajar sobre el futuro deseable. En estricto sentido, hablar del futuro significa hablar de algo que aún no existe. Sin embargo,

nuestro lenguaje está plagado de él. Así, escuchamos con frecuencia frases como “preparamos para el futuro”, o “que el futuro está en los niños”, o “construyamos la sociedad del mañana” etc. Todo ello se trata indudablemente de frases ideologizadas con propósitos comerciales, pero que logran “enganchan” y “aprovechar” nuestro interés y angustia por el futuro. En el fondo, como categoría mental el futuro sólo existe imaginativamente en el presente, es un ámbito abierto al devenir y creatividad humana, para el hombre como ser actuante. En este sentido, cabe destacar lo relevante del enfoque eminentemente participativo de la prospectiva y parte de la necesidad de encontrar una visión compartida del futuro, para lo cual se motiva a los tomadores de decisiones a conocer y valorar las relaciones existentes entre lo que cada uno lleva a cabo y lo que otros hacen, así como los efectos de sus acciones sobre la realidad en su conjunto. Por lo tanto, se considera que la pluralidad del futuro de las naciones y de los seres humanos se debe y se explica por la libertad del hombre de decidir y dependerá siempre de lo que éste realice o deje de hacer. Si el futuro es el ámbito de la voluntad. ¿Porque entonces los mexicanos no tomamos una actitud diferente y más activa ante el porvenir? o ¿Por qué no crear el mañana y hacer en el presente lo posible por llegar a él?. En fin, son unas de las cientos de preguntas que nos hacemos todos los días sobre todo cuándo vivimos momentos complicados en la ciudad más poblada del mundo. ¿Qué debemos y podemos hacer hoy para lograr el futuro deseado? Es el punto de partida en el que debemos coincidir toda la sociedad en su conjunto, gobernantes y gobernados, para dar el paso en la dirección correcta que nos permita elevar la calidad de vida de la población. Los mexicanos hemos demostrado que estamos preparados para los cambios, por lo que debemos mantener una actitud abierta, de cara al mundo, ya que la aceleración de nuestra vida moderna y la rapidez

con la que surgen los cambios han propiciado que nuestros hábitos y valores se vean afectados, en ocasiones sin que nosotros mismos nos demos cuenta de ello. Por ejemplo: quién no se acuerda a ¿cuántos de nuestros abuelos no asombró el surgimiento de la radio o la televisión, llegando a modificar incluso la vida familiar?. Sin ir más lejos, simplemente ahora a ¿cuántos de nosotros no deja de sorprendernos la invasión de las computadoras en nuestra vida diaria?. Es necesario una visión que permita superar tanto las necesidades inmediatas como las demandas futuras para así consolidar un porvenir deseado. Porque sin una visión del porvenir no existe una forma eficaz de enfrentar el cambio que se vive en la Ciudad de México hoy en día. Es importante resaltar que **la Prospectiva no busca adivinar el futuro sino que pretende construirlo**. Apoyarse en la Prospectiva como alternativa a la planeación, es la mejor opción de hacer posible la construcción de futuros alternativos y de entre ellos escoger el mejor. No es tanto el diseño de un mundo ideal, sino de un mundo en busca del Ideal capaz del mejoramiento continuo, conceptos tan importantes y definitivos en el nuevo tiempo.

El rápido crecimiento demográfico, la acelerada industrialización, el agotamiento de los recursos no renovables, la desnutrición creciente de un sector olvidado y el deterioro ambiental, son temas torales que deberemos considerar como prioritarios ya que de no tomarlos en cuenta ahora se nos revertirá mañana en perjuicio propio. El desarrollo de la planeación prospectiva está centrado en la permanencia de los programas y en el apoyo político con el que se cuenta. En un mundo caracterizado por la creciente incertidumbre y la presencia de discontinuidades y rupturas, no habrá que esperar la aparición de desastres, crisis o emergencias para promover diversas acciones. Las estrategias no sólo tendrán que adaptarse al desarrollo del entorno sino anticiparse.

En México predomina el concepto inmediatista de la planeación, pues los plazos que se contemplan son casi todos a un año. Es posible que debido a esto la idea de programar equivalga a presupuestar y no tanto a planear. Ahora bien, puede decirse que lo que está en juego a través de la prospectiva es nuestra capacidad para inventar y construir un nuevo sistema social que permita la expansión de las posibilidades humanas. Esto es, que ofrezca a los seres humanos las oportunidades necesarias y adecuadas para la promoción y desarrollo de sus potencialidades. La prospectiva constituye un proceso integrado, integrador e Integral.

Integrado por la vinculación y la resignificación constantes de los componentes políticos, sociales y económicos frente a una relación plural de variables tanto del presente como del futuro. Considera, por ello mismo, la dialéctica presente-futuro.

Integrador apoya la participación, la intencionalidad, la solidaridad y la conciencia crítica en el marco de una visión holística y transformadora de la realidad.

Integral por impulsar a la reflexión, a la acción y al desarrollo de potencialidades de los miembros del sistema que aún siendo plurales entienden la importancia de alcanzar un objetivo común. Sólo así, todos los días, fundaremos un nuevo tiempo mexicano.

2.1.- RELEVANCIA DEL PROBLEMA.

La ciudad de México ha sido la más estudiada de todos los centros urbanos del país. La evolución en el tiempo del crecimiento demográfico de la ciudad y de las delegaciones Políticas (Distrito Federal) y municipios periféricos (estado de México) permite establecer la etapa de metropolización en la que se encuentra la capital hoy en día, así como realizar un análisis más detallado en el tiempo y en el espacio.

Para describir la dinámica del crecimiento de la ciudad de México, de principios de siglo a la fecha, se ha dividido el proceso en tres períodos: el primero de 1900 a 1930; el

segundo, de 1930 a 1950; y el tercero, de 1950 al 2000.

En el primer periodo la ciudad de México registró tasas anuales de crecimiento demográfico superiores a las de las delegaciones que la rodeaban. (En ese entonces la ciudad estaba conformada en 12 cuarteles) teniendo en esos primeros 30 años, un crecimiento poblacional del 2.6% al año. Sin embargo, el rasgo que define a este periodo es que el Área Urbana de la Ciudad de México (AUCM) casi se circunscribía a los límites de la ciudad de México. En efecto, en 1930 el 98% de la población del AUCM residía dentro de los límites de la ciudad, y el 2% restante habitaba en las delegaciones de Coyoacán y Azcapotzalco, contiguas a la capital. Puede decirse que a partir de los años treinta fue cuando se inició el segundo período (1930-1950) de crecimiento demográfico y de la expansión espacial de la metrópoli. Este período destacó porque tanto la ciudad de México como el Distrito Federal y el AUCM alcanzaron tasas promedio superiores a las de la etapa anterior. Las Delegaciones del Distrito Federal crecieron más rápidamente dando principio a un proceso de urbanización de grandes proporciones, sobre todo de 1940 a 1950, (ver apéndice estadístico cuadros 1-2 y 1-3)

Cuando las tasas de crecimiento fueron las mayores registradas al inicio de la segunda mitad del siglo pasado. A pesar de la notable aceleración que tuvieron los procesos de expansión habitacional e industrial en la ciudad, uno básicamente hacia el sur y sureste y el otro hacia la parte norte. El AUCM ocupó en 1950 territorio casi exclusivamente del Distrito Federal. Por esta razón se estableció este año como el límite del segundo periodo.

El tercer periodo (1950-2000) se definió tomando en consideración que durante los años cincuenta el AUCM rebasó los límites del Distrito Federal y penetró, durante los

años sesenta, en forma definitiva en el estado de México, tanto física como demográficamente. Durante 1950-1960 los municipios de Naucalpan, Ecatepec y Tlalnepantla registraron una importante expansión industrial y, en menor escala, un incremento demográfico. Este, a pesar de su considerable rapidez (10.3% anual), fue en términos absolutos sólo de 74 mil a 232 mil habitantes. Durante los 10 años siguientes el proceso se intensificó, particularmente en el estado de México, registrando tasas de crecimiento bastante mayores que en el Distrito Federal.

Por tal motivo, los municipios que más se vieron impactados fueron: Naucalpan, Chimalhuacán, Tlalnepantla y Ecatepec, que en 1960 formaban parte de la zona metropolitana de la ciudad de México, y que tuvieron en conjunto un incremento medio anual de 1960 a 1970 del 13.8%. A su vez, los municipios que de acuerdo a un estudio sobre la ZMCM se consideraban integrados en 1970; Cuautitlán, La Paz, Huixquilucan, Coacalco, Netzahualcoyotl y Chimalhuacán, observaron una tasa anual de 14.3%. Este fenómeno constituye una prueba indiscutible de que el proceso metropolitano de la capital siguió su curso ininterrumpidamente, pero con un rasgo adicional de significativa importancia político-administrativa, económica, social y ecológica, que todos conocemos.

(ver mapa No 1)

* FUENTE: DESARROLLO URBANO DE MEXICO. LUIS UNIKEL. COLEGIO DE MEXICO. CUADRO 1-2 Y 1-3.

MAPA No. 1

Este proceso ocurrió no sólo en el Distrito Federal sino que empezó a extenderse muy rápidamente hacia el estado de México. Fenómeno que complicó la toma de decisiones en el ámbito metropolitano debido a que conciernen a las autoridades de dos entidades federativas contiguas y, que a la fecha, no obstante algunos intentos débiles por coordinarse, prosiguen llevando a cabo obras públicas para el beneficio de sus ciudades correspondientes, pero sin tomar en cuenta el mejor funcionamiento de toda la zona metropolitana. Este es uno de los temas delicados que deberán ser tomados en cuenta por los legisladores tanto locales como federales, e incluidos en la nueva Reforma Política con un alto sentido de responsabilidad compartida, para la solución de la problemática conurbana, sin olvidar por supuesto la inseguridad, los servicios urbanos, la vialidad, regularización territorial, uso del suelo, etc.,.

Los procesos expuestos en los tres períodos reseñados han conformado una metrópoli con una población estimada de 8.4 millones de habitantes * (al 30 de junio de 1970) y una zona metropolitana de 8.8 millones, ambas con incrementos medios anuales en 1960-1970 de 5.2%. Este crecimiento demográfico, si bien inferior al de 1940-1950, es para una ciudad del tamaño de AUZM, uno de los más elevados del mundo. Las tendencias del crecimiento de la población antes descrita cumplen uno de los criterios de la primera etapa de metropolitanismo y, de mantenerse el mismo patrón de comportamiento demográfico que han observado hasta ese entonces. La capital habría iniciado a partir de 1970 su segunda etapa de metropolitanismo. En consecuencia, la ZMCM se encuentra en una etapa de metropolitanismo cercana a la que presentaba la ciudad de Tokio, aproximadamente un decenio atrás. De ser así la ZMCM al avanzar su influencia socioeconómica hacia el Valle de Toluca, seguramente conformará una

FUENTE * DESARROLLO URBANO DE MEXICO. LUIS UNIKEL. COLEGIO DE MEXICO. 1970.

megalópolis con la zona metropolitana Toluca-Lerma, en forma semejante como Tokio lo hizo con Yokohama; y de no ordenarse y controlarse a tiempo, ello nos llevará a conformar una macrocefalia urbana difícil de controlar desde todos los puntos de vista, económico, político, social, cultural y ecológico.

2.2.- IMPACTO DEL FLUJO MIGRATORIO CAMPO-CIUDAD

El rápido crecimiento de la población urbana se explica en gran medida, por el de las grandes ciudades y, principalmente, el de la ciudad de México. Sin embargo, en número, las 35 ciudades de más de 100, 000 habitantes que en 1970 concentraban el 35.4 % de la población total del país, han perdido progresivamente importancia relativa desde 1930, lo cual lleva implícito el surgimiento de ciudades pequeñas y medianas en distintas regiones del país. Sin embargo, éstas absorben sólo el 9.5% de la población total. Las ciudades pequeñas de 15,000 a 49,999 habitantes el 6.0%, y las medianas el resto. Son las ciudades (de más de 100, 000 habitantes) las que más población han concentrado. Estas lo han hecho no solamente durante los últimos tres decenios, sino desde el comienzo del siglo pasado. Cuadruplicando su participación relativa de 1900 a 1940 y la triplicaron de 1940 a 1970, hasta alcanzar éste último año el 36.0% de la población nacional. (véase cuadros 1-2 y 1-3 del compendio estadístico).

Este intenso proceso de concentración de población en ciudades grandes no es factible que prosiga a largo plazo a la misma velocidad, entre otras razones porque cuanto mayores sean los tamaños de las ciudades más grandes del país, más difícil será que mantengan elevadas tasas de crecimiento. Este supuesto resultó válido de 1950 a 1960, pero inesperadamente no lo fue casi tan elevada como la del decenio anterior.

Esto se atribuye principalmente, a dos factores : 1.- El área urbana de la ciudad de México (AUCM) acusó de 1960 a 1970 una tasa de crecimiento anual sumamente

elevada para una metrópoli de su tamaño. (véase cuadro 1-5 del compendio estadístico) y 2.- Las ciudades en la actualidad mayores del millón de habitantes (exceptuando el AUCM, con base de datos de 1970) Guadalajara y Monterrey, y varias de las ciudades medianas y grandes aportaron volúmenes importantes de población a la concentración urbana nacional. (véase cuadro 1-5).

Por otro lado, de 1900 a 1940 la población no-urbana (que vive en localidades menores de 15,000 habitantes) disminuyó del 89.5% al 80.0% y la rural, de 81.2% al 72.4%.

Durante los treinta años siguientes la desruralización del país se aceleró al grado que en 1970 éstos grupos de población (no-urbana y rural) se redujeron hasta el 55.1% y 47.0%, respectivamente. (véase cuadro 1-5)

De lo anterior se desprende que México dejó de ser un país predominantemente agrícola y rural durante el decenio de 1960 a 1970, pero en términos de población, el sector rural siguió siendo predominante sobre el urbano.

A pesar de esta disminución tan considerable de la proporción de población no-urbana, resultado directo de la migración masiva y continua de las zonas rurales a las urbanas, la población que habita localidades rurales de diversos tamaños sigue aumentando en términos absolutos.

Una vez analizado lo anteriormente expuesto podremos determinar los diferentes periodos en los que se dieron los principales flujos migratorios campo-ciudad afectando a las principales ciudades del país, siendo la Ciudad de México la que se vio tanto por el crecimiento natural como el crecimiento social, mayormente impactada.

FUENTE * DESARROLLO URBANO DE MEXICO. LUIS UNIKEL. COLEGIO DE MEXICO. 1970. CUADROS: 1-2 1-3; Y 1-5.

2.3.- AREA URBANA Y ZONA METROPOLITANA

Las áreas urbanas y las zonas metropolitanas son dos formas distintas de definir y delimitar el fenómeno urbano de modo más apegado a la realidad geográfica. Aunque no existe consenso sobre la definición de estas dos unidades urbanas, se acepta, en términos generales, * que: el área urbana es la ciudad misma, más el área contigua edificada, habitada o urbanizada con usos de suelo de naturaleza no-agrícola y que, partiendo de un núcleo, presenta continuidad física en todas direcciones hasta que sea interrumpida en forma notoria por terrenos de uso no-urbano como bosques, sembradíos o cuerpos de agua.

Esta unidad territorial es la que contiene dentro de sus límites el máximo de población calificada como urbana desde los puntos de vista geográfico, social y económico, excepto el político o administrativo. El área urbana, a partir de un núcleo principal y gracias a los recursos de la sociedad industrial induce a la rápida urbanización de las áreas vecinas, abarcando antiguos núcleos, integrándolos en una nueva realidad socioeconómica más amplia que las unidades político administrativas que les correspondían.* La envolvente de este conglomerado humano y físico generalmente no coincide con el límite político administrativo de la ciudad y observa una forma irregular.

La segunda unidad urbana, la zona metropolitana se define, en términos generales, como la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político-administrativa contiguas a ésta y que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no-agrícola, y además mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central, y viceversa. * (Ver Mapa No 2. Area urbana periodo 1970-2000)

MAPA No. 2

La zona metropolitana se distingue del área urbana en cuanto a que su límite constituye una envolvente de la segunda y a que su forma es más regular, puesto que se construye de los límites de las unidades políticas o administrativas menores en que se divide el país: municipios y delegaciones, en el caso de la ciudad de México,

En estas circunstancias, la población de las zonas metropolitanas es ligeramente mayor que la de las áreas urbanas correspondientes, pues al estar las zonas formadas por municipios completos contiene población periférica que vive en localidades mixtas o rurales, distantes a varios kilómetros del límite externo del área urbana. Como ocurre en la ZMCM, que comprende a la ciudad de México propiamente dicho y los municipios que la rodean como Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec, Nezahualcoyotl, etc.

En cambio, la extensión superficial de la zona metropolitana puede ser bastante mayor que la del área urbana, pues depende del tamaño de los municipios, que en México es muy variado y, en general, bastante grande. En suma, el área urbana y la zona metropolitana son dos manifestaciones territoriales que resulta, por un lado, de la concentración y expansión del dominio socioeconómico y político que ejerce el núcleo urbano central hacia su periferia contigua y por otro, de la falta de capacidad o de posibilidades de esta última para abastecerse de los bienes y servicios necesarios para mantener un determinado nivel de desarrollo. Debido a esta dependencia, la metrópoli está en posibilidad de ejercer control social, económico y político sobre las actividades de la periferia.

En el área urbana la expansión se manifiesta físicamente como resultado de la combinación de una serie de procesos ecológicos, que por partes intra e interurbanos

FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS "URBANIZACION" DINAMICA DE LA POBLACION DE MEXICO. COLEGIO DE MEXICO.PAG. 137; CUADRO V-12.

permiten que la población, particularmente los estratos sociales de mayores ingresos se movilizan hacia las áreas de la ciudad donde pueden segregarse en áreas residenciales que satisfacen sus necesidades de clase social. A su vez la población de bajos Ingresos nativa o emigrante se ve obligada, ante la falta de alternativas, a segregarse en zonas periféricas cuya dotación de servicios municipales es escasa y deficiente, hacinándose en lugares de alto riesgo.

La zona metropolitana no es producto de mejores y más amplios sistemas de comunicación y transporte pues éstos han sido sólo el medio y no la causa sino que son el resultado de distintas expresiones de la forma de vida de la sociedad industrial que influye progresivamente sobre cada vez más territorio periférico alrededor de las ciudades, e incorpora a su área de predominio directo y continuo más zonas, ya sea para uso predominantemente habitacional o para que trabajen empleados, obreros, profesionistas y empresarios que diariamente viajan entre el centro y la periferia metropolitana. De esta manera la ciudad central extiende su dominio sobre los municipios (o delegaciones) vecinos con los cuales conforma un conjunto de unidades político-administrativa integrado social y económicamente. La evolución del crecimiento demográfico y económico de la ciudad de México y de las delegaciones del Distrito Federal y municipios periféricos del Estado de México, señalan que la ZMCM terminó la primera etapa de metropolitanismo hacia 1970 y que actualmente se encuentra en la segunda etapa. De ser así, la ZMCM, al avanzar su influencia socioeconómica hacia el Valle de Toluca, tenderá a conformar una megalópolis fusión de dos o más áreas metropolitanas. (ver cuadros # 1 y # 2 compendio estadístico).

La ZMCM, es la zona más avanzada desde el punto de vista metropolitano, por lo que presenta un panorama mucho más amplio de las ventajas y desventajas económicas,

políticas, sociales ecológicas y culturales de las áreas metropolitanas, así como sus requerimientos y problemas intra-urbanos. Es importante analizar estas características, pues proporcionan una imagen anticipada de la problemática que empiezan a experimentar o que con el tiempo registrarán otras ciudades del país.

Las ventajas de la ZMCM son de sobra conocidas. Desde el punto de vista económico es donde se concentran los factores locacionales que atraen el establecimiento de todo tipo de empresas industriales, comerciales y de servicios mano de obra especializada, mercado financiero desarrollado, disponibilidad de insumos industriales, la más desarrollada infraestructura urbana del país, facilidades de transportación, economías externas y de urbanización, gran mercado de consumo, establecimiento del gobierno federal y de la toma de decisiones, etc. En adición existen factores de carácter no-económico que favorecen la localización de las empresas en la ZMCM. Entre éstas se pueden mencionar la preferencia del empresario y su familia por las mayores y mejores oportunidades sociales, culturales y de esparcimiento que ofrece, así como la concentración en está de las instituciones de educación superior. En contraposición a sus ventajas, la ZMCM presenta algunos factores de connotación negativa entre los que destacan los siguientes:

- a) El aumento de la fricción del espacio, o sea el incremento de los costos y de los tiempos necesarios para transportarse a los lugares de trabajo o a otros sitios, todo ello provocado por el aumento de las distancias a recorrer y el congestionamiento de vehículos.
- b) La contaminación atmosférica en la ZMCM es calificada como de las más graves de las grandes metrópolis del mundo. Este fenómeno es uno de los costos sociales más importantes que tiene que pagar la colectividad en términos de enfermedades

del aparato respiratorio y de deterioro de bienes inmuebles.

- c) Existe considerable escasez de agua para cubrir los requerimientos presentes y futuros. Para satisfacer el consumo esperado (de 58 m/s que se requerían en 1975 a 154 m/s que se demandaran en el año 2005) será necesario traer más agua de fuera del Valle de México, posiblemente de los ríos Amacuzac (Estado de Morelos) y Tecolutla (Estado de Veracruz), que no sólo significan un mayor costo por metro cubico de agua, sino la necesidad de dedicar una mayor inversión financiera a éste tipo de obras.
- d) La necesidad de desalojar las aguas negras ha forzado a las autoridades del Distrito Federal a destinar varios miles de millones de pesos en obras, que para un país subdesarrollado y con tantas necesidades por resolver representa un alto costo de oportunidad.
- e) El hundimiento de la ciudad de México es un problema grave y muy particular de ésta metrópoli que le ocasiona serios perjuicios que se manifiestan de diferentes maneras: cuarteamiento de construcciones, hundimiento de redes municipales de agua y drenaje, desperfectos en aceras y pavimentos, edificación costosa y técnicamente compleja.
- f) Otro tipo de desventajas son económicas tales como: el pago de más altos salarios y una mayor competencia en el mercado, mayores costos en la infraestructura, etc, y costos sociales tales como: delincuencia, anonimato individual, problemas de vivienda, transporte colectivo, vialidad, comercio en vía pública, etc,.

Conceptos de gran importancia que deberán ser tomados en cuenta por quienes participan en el Proyecto de la Nueva Reforma del Distrito Federal.

CAPITULO III.- VINCULACION CON LA CIENCIA ECONOMICA.

Haber colaborado en el Gobierno de la Ciudad de México, desde los cargos más modestos, como: Jefe de Departamento, Subdirector, Director de Area, hasta llegar a ser Director Regional y Subdelegado de Administración, (en entidades diametralmente opuestas Xochimilco, Cuajimalpa y Venustiano Carranza), ello me permitió vivir y palpar de cerca todo tipo de problemas desde los cotidianos hasta los más complejos que sufre la ciudadanía de ésta gran urbe. Esa rica experiencia en el terreno de los hechos, me permitió también compartir con los grupos más discímolos momentos extraordinariamente humanos, tristes, alegres, agresivos y peligrosos, así como culturales y deportivos, etc., dejando al final una profunda huella de satisfacción por haber colaborado en algo para la solución de muchos asuntos en que participé.

No sólo basta tener la disposición de servir sino es necesario conocer los orígenes de los problemas para saber conducirnos hacia la más adecuada solución. Escuchar a las personas que uno atiende es el primer paso. Es por ello que a continuación y desde un punto de vista personal, expondré lo que considero las causas que dieron origen a muchos de los problemas que hoy en día vive la ciudad más poblada del mundo.

La mayoría de los cargos desempeñados fueron en áreas economico-administrativas, lo que me brindó la oportunidad de conocer de cerca la problemática en toda su esencia. Debido a que cientos de ellos se resuelven con recursos económicos, los cuales por lo general son escasos e insuficientes para satisfacer la gran demanda. Tarea por demás complejas debido al rezago de años en sus soluciones. Aplicarse en la audiencia escuchando a los ciudadanos nos alimenta y orienta para encontrar los caminos más adecuados que nos permitan enfrentar conjuntamente sus problemas. La política que en ese entonces se aplicó, fue la de atenderlos en sus propias colonias y

barrios, en recorridos programados sábados y en ocasiones domingos, por todo el Distrito Federal, platicando ya sea con presidentes de colonias, de barrios o de unidades habitacionales, con jóvenes, amas de casa, presidentes de comisariados ejidales y comuneros, obreros, policías, sexo servidoras, líderes de comerciantes en vía pública, jubilados, intelectuales, deportistas, etc., palpando de cerca y con toda la crudeza los aspectos negativos de la gran ciudad, siendo sus principales reclamos la procuración de justicia, la vivienda digna, los servicios públicos, la criminalidad, la contaminación, la drogadicción, falta de empleo, salud, educación, y sumando a todo ello los vicios administrativos por la corrupción.

Sin duda una rica pero cruda experiencia en la cual siempre se impuso la ética profesional transmitida por catedráticos que tuve el honor de conocer en la Facultad de Economía de la U.N.A.M. Además de que fue una oportunidad excepcional para aplicar en la práctica los conocimientos adquiridos en las aulas, lo que constituye para mi una gran satisfacción y la mejor prueba de mi desempeño son las entregas que hice de los cargos ejercidos.

Como funcionario del gobierno de la ciudad, tuve la oportunidad de participar y organizar a un sin número de eventos, escuchando a todas las capas sociales que la conforman, expresándose cada una sobre los temas más variados que se pueda uno imaginar, así escuché discursos y ponencias de: Cronistas de la Ciudad, Ecologistas, Políticos, Funcionarios del Gobierno, Empresarios, Presidentes de Asociaciones Civiles, pasando por las modernas ONG'S y de un sin número de Líderes de Organizaciones Sociales, todos proponiendo y señalando las posibles soluciones a los problemas, todos dueños de la verdad, pero muy pocos hicieron realmente algo significativo.

La experiencia nos dice que actuar aislados como sociedad en asuntos de interés común es la muestra más clara de que el resultado será adverso y en consecuencia estamos perdidos y eso, lo sabemos bien.

3.1- EXPERIENCIA PROFESIONAL EN EL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Expresado lo anterior, me permito a continuación exponer cronológicamente los cargos ocupados durante el tiempo que tuve la oportunidad de servir al Gobierno de la Ciudad de México y sus habitantes.

Nada es más ajeno a mi que tratar de hacer una curricula personal, o resaltar las posiciones desarrolladas con protagonismo, sino más bien lo que trataré de expresar en base en la experiencia adquirida, que la propuesta de subdividir las delegaciones más complejas y por ende ingobernables, como lo son Gustavo A. Madero e Iztapalapa, es con el propósito de facilitar al Gobierno Central, cumpla con sus funciones de hacer llegar sus acciones a todos los rincones del Distrito Federal. Que se aplique en la audiencia y exigir en el contexto general, un cambio de actitud tanto de empleados como de funcionarios, con calidad y calidez. empezando por respetar y cumplir con sus horarios de trabajo y sobre todo se apeguen a los programas de cada demarcación. Gente preparada la hay. El gobierno está obligado a cumplir con las más elementales normas de gobernabilidad que se requieren en una ciudad tan compleja, como lo es la ciudad de México. Sólo con estricto apego a las leyes que para cada caso correspondan, lo logrará. Actuar de esa manera nos conducirá a encontrar las soluciones a muchos de los problemas que tanto nos agobian.

De ninguna manera es un sueño o estoy hablando de otro país, es simplemente tratar de ordenar lo desordenado y que tanto el Congreso Local, como el Federal y ell

Gobierno de la ciudad, analicen con responsabilidad la presente propuesta y no se compliquen la vida. Recordando que respondan a la ciudadanía que voto por ellos y a la que le que juraron cumplir y hacer cumplir las leyes constitucionales.

Muchas veces el Gobierno no cumple, no porque no quiera sino porque es incapaz o no sabe como hacerlo, que para el caso es lo mismo,- por tanto desorden que impera dentro de él. Es por ello que el cambio de actitud que se pide en todos los niveles de Gobierno, es para avanzar en el cumplimiento de los reclamos de la ciudadanía en general. Las leyes y reglamentos que en la materia existen, sólo hay que vigilar que se cumplan y eso le corresponde a la Asamblea Legislativa, que para eso se creo.

Funciones desempeñadas:

En 1983 ingrese al Gobierno del Distrito Federal, como jefe de la Unidad de Denuncias y Responsabilidades de la Contraloría Interna, en las Delegaciones Políticas de Xochimilco y Cuajimalpa de Morelos, ello me permitió adentrarme en los programas prioritarios de estas demarcaciones, supervisando la correcta aplicación del gasto en tiempo y forma, así como el procedimiento de las obras públicas con base en los contratos, evitando desfasamientos e incumplimiento en las entregas y el adecuado manejo de los recursos presupuestales, con base en su calendarización.

Deseo resaltar que en las primeras Delegaciones en que trabaje siendo de las más antiguas contrastan con su evolución debido a que tanto Xochimilco como Cuajimalpa dos delegaciones urbano-rurales pero muy diferentes una de la otra, con costumbres y tradiciones ancestrales una con su famosa fiesta de **“la flor más bella del ejido”**, sus canales y trajineras que son legendarios vestigios de su historia y que la erigen como la proveedora de plantas y flores de la Ciudad de México. La otra, Cuajimalpa que significa **“astilla en el ojo”** esta convertida en un emporio financiero, con los edificios

empresariales más modernos y más altos de toda la ciudad, con un crecimiento de colonias residenciales del más alto nivel, en ella se encuentran también las escuelas y universidades más exclusivas, se han construido los desarrollos comerciales del tipo de la ciudad de Houston, Texas; Cuajimalpa es hoy en día un auténtico emporio empresarial, con vías rápidas que han dejado marginado al Desierto de los Leones a su histórico Convento, lo mismo que al famoso Valle de las Monjas, los cuales contemplan desde sus orillas la nueva autopista a Toluca. Al paso que lleva este crecimiento, no tardan en ser absorbidos los dos únicos pueblos que quedan San Lorenzo Acopilco y San Mateo Tlaltenango, vecinos no muy distantes de Lerma y Toluca.

Como bien sabemos la ciudad de México, presenta grandes disparidades regionales en los niveles de desarrollo socio-económico y de urbanización. Este hecho a motivado a investigadores nacionales y extranjeros a estudiar el desarrollo regional del país, para intentar explicar sus causas y efectos. Concluyendo que tales efectos son resultado de la conjugación de factores geográficos, históricos y político-administrativos.

Como Subdirector de Investigación y Desarrollo Administrativo, en la Delegación Política de Cuajimalpa de Morelos, coordine los trabajos de reorganización y homologación de su estructura para que funcionara como las demás demarcaciones e inicie la elaboración de los manuales de procedimientos de la nueva estructura.

Una vez concluida dicha responsabilidad, me hice cargo de la Dirección del Consejo Delegacional de la Juventud (CREA-Cuajimalpa) administrando los recursos materiales y deportivos para los eventos de cultura y recreación, participando destacadamente en eventos de gran trascendencia como la Ley de la Juventud. Así como, coordiné cuadrillas de voluntarios tanto de los jóvenes de ésta Delegación, como de los

empleados de la misma en apoyo de los damnificados por los sismos sufridos en la ciudad de México, principalmente en la zona de Tepito, en la Delegación Cuauhtemoc. Sin lugar a dudas, uno de los ordenamientos que más beneficios han dejado a la ciudadanía es el Programa de Simplificación Administrativa, donde cada Delegación Política tiene la obligación de proponer y desarrollar acciones concretas de simplificación eliminando el mayor número de trámites considerados inútiles, evitando al ciudadano y al empleado tener que llenar formatos engorrosos, lo que motiva que muchos giros comerciales, se lleven a cabo en la clandestinidad originando la terrible corrupción que tanto daña al gobierno y a los ciudadanos que los realizan. Cuajimalpa de Morelos fue una de las primeras Delegaciones en iniciar dicho programa, el cual coordina con apoyo de la Dirección General de Planeación y Desarrollo del D.D.F.

Una de las tareas más complicadas a la vez que gratificantes en que participe, fue la de representar a la Delegación de Cuajimalpa, en las pláticas y negociaciones ante el Sindicato de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal, (S.U.T.G.D.F). para la reubicación y basificación del personal Delegacional.

Como Director Operativo de la Zona Norte, dependiente de la Secretaría General de Gobierno del Departamento del Distrito Federal, participe en la coordinación de los programas y acciones de la Demanda Ciudadana de las siguientes Delegaciones: Cuauhtemoc. Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero y Azcapotzalco, atendiendo a los directivos de las diferentes Organizaciones de Ciudadanos que reclamaban al Gobierno de la Ciudad, el cumplimiento de los programas acordados con las Juntas de Vecinos, así como coordinando con los funcionarios delegacionales, el cumplimiento de dichos programas y la correcta aplicación de los recursos. En ésta época, debido a los sismos, los reclamos eran enormes y las manifestaciones una costumbre. Logrado en

un tiempo record, enormes avances en cuanto al cumplimiento de la demanda ciudadana, debido a que se convirtieron los grandes campamentos de damnificados, en Unidades Habitacionales, beneficiando a cientos de familias de escasos recursos, que resultaron afectados, por los trágicos acontecimientos de 1985.

El cúmulo de experiencias vividas en ésta época, atendiendo a cientos de personas, grupos y organizaciones sociales de todos los rincones de la ciudad, me atrevo a expresar que la sociedad en su conjunto vería con agrado la propuesta de una nueva geografía del Distrito Federal.

Una de las acciones gubernamentales que la ciudadanía ha reconocido como un buen principio, fue la creación de la ventanilla única en las delegaciones dando con ello el primer paso para acabar con vicios arcaicos y mayor transparencia a los trámites oficiales, pero aún hace falta mayor vigilancia para el cumplimiento estricto de la normatividad.

Por ejemplo: Para alcanzar un orden deseado, es necesario simplificar los pasos de los trámites más elementales para la mayoría de los negocios que existen en la ciudad de México. No se podrá decir con exactitud cuántos están debidamente regularizados, con sus permisos correspondientes como: giros comerciales, licencia de funcionamiento y adaptado para lo que opera; y el nombre completo del titular debidamente actualizado ya que muchos de ellos son trasposos debido a que en una época funcionaron como farmacias o tlapalerías y hoy son restaurantes, tiendas de abarrotes, o salones de belleza.

Una de las responsabilidades más gratificantes desarrolladas como economista ha sido la de ocupar el cargo de Subdelegado de Administración en Venustiano Carranza, una de las Delegaciones más viejas y conflictivas de la ciudad, la cual está conformada en

su mayoría por colonias populares de clase media baja, clase media y poca clase media alta, en ella se encuentra el Aeropuerto de la Ciudad, los principales mercados como la Merced, Jamaica y Sonora y los deportivos más grandes como el Plutarco Elías Calles y el Venustiano Carranza, parte de La Ciudad Deportiva y el Velódromo Olímpico.

Existen colonias que nacieron por la invasión de predios, como es el caso de “El arenal” que para su construcción se comió parte de una pista del lado oriente del aeropuerto internacional, convirtiéndose en una zona de alto riesgo. En la Delegación Venustiano Carranza, se encuentran dos de los Paraderos más grandes y conflictivos de la ciudad, el de Pantitlán y la Tapo, así como en la parte norte se encuentran el Palacio Legislativo y la legendaria cárcel de Lecumberri, hoy el Archivo Histórico de la Nación. En fin es una Delegación plana (no tiene cerros ni barrancas) con problemas de mantenimiento principalmente; existen hoteles de todo tipo y niveles y cuenta con uno de los principales cuarteles de la Policía Preventiva y Moto-patrullas ubicados en la colonia Jardín Balbuena.

El incremento en los índices delictivos, no solo en ésta Delegación sino en toda la ciudad, ha convertido a la seguridad pública en el mayor y más preocupante reclamo de la sociedad en su conjunto y un reto permanente del Gobierno, para enfrentarlo con decisión y eficiencia. Por ello en Venustiano Carranza, se implantó en un tiempo record el servicio computarizado de protección denominado “08” el cual desde su inicio en ésta demarcación funciona las 24 horas del día de los 365 días del año.

La Delegación Venustiano Carranza, colinda con Ciudad Nezahualcoyotl, que es uno de los Municipios más poblados del Estado de México, es el tránsito obligado de acceso a la ciudad por la parte oriente y si sumamos a esto la dinámica de su comercio

por tener en su territorio los más grandes mercados populares de la ciudad, deportivos, paraderos y aeropuerto, resulta ser la demarcación con mayor población flotante del país, y obviamente la convierte en fuerte atractivo para la delincuencia.

Es una Delegación muy compleja y de mucho trabajo constante, sobre todo en época de lluvias debido a que se rompen las tuberías y los reportes de fugas son comunes, siendo ésta una de las tareas más recurrentes por ser una delegación vieja, los reclamos en su mayoría son por falta de alumbrado, principalmente en las Unidades Habitacionales, colonias populares y Deportivos, así como también mantenimiento de obras viales, robo en mercados, prostitución y vigilancia de escuelas.

El presupuesto ejercido durante la administración como Subdelegado en el año de 1994 fue de \$197'000,000. (ciento noventa y siete millones de pesos) manejados en estricto apego a su calendarización. Cabe señalar que más del 60% del presupuesto correspondía al capítulo 1000 que es aplicado a sueldos y salarios del personal que conformaba la delegación.

La oportunidad de haber administrado en ésta demarcación los recursos económicos, humanos y materiales, me permitió adquirir una gran experiencia.

En múltiples ocasiones y en ausencia del Delegado Político, coordiné las actividades de las demás Subdelegaciones y encabece las reuniones más importantes con Organizaciones Sociales, Líderes, Presidentes de Colonias y Junta de Vecinos, ya que por lo general todas éstas concluyen en peticiones y solicitudes de apoyos en materiales y recursos humanos, y es el área administrativa la que determina las posibilidades y montos disponibles para cumplir con los requerimientos. Asistí a las reuniones mensuales tanto en la Secretaría General de Gobierno, como de la Oficialía Mayor del Departamento del Distrito Federal, presentando los informes mensuales o

para solicitar la ampliación de partidas presupuestales y las autorizaciones para la adquisición de maquinaria y equipo necesarios para el cumplimiento de los programas de mantenimiento de la delegación. Con satisfacción expreso haber ocupado durante ese tiempo, los primeros lugares en el cumplimiento de los programas de gobierno. Realizando al final del ejercicio, una de las entregas más transparentes de ese periodo gubernamental.

No me cabe la menor duda de que es posible solucionar muchos de los problemas que aquejan a la gran ciudad de México, siempre y cuando éstos sean concensados conjuntamente entre el gobierno y la sociedad demandante, la cual en ocasiones incluso participa con mano de obra. La gente de la ciudad es noble y si es tomada en cuenta, estimo que entre el 80 o 90% de los casos responderá positivamente, para el desarrollo y aplicación de los programas gubernamentales. Pero siempre necesita mando y dirección o sea gobierno, que ordene, dirija y supervise con respeto y honestidad los trabajos a desarrollar. Lo que por ahora no se ve, ni mucho menos se vislumbra una actitud que demuestre lo contrario. Tal parece que el Gobierno hace todo lo posible por complicarse la tarea. Si tan sólo supiera que un buen gobierno, es el camino.

Vivimos un momento históricamente determinante, por los cambios que se están dando no sólo en México, sino en el mundo. Aprovechar y entender el nuevo tiempo será muestra de la madurez que cómo Nación hemos alcanzado. La decisión que tomemos ahora nos permitirá construir un mejor mañana, o continuar con el deterioro de nuestro entorno, para que la tierra de la que obtenemos todo, nos responda en no mucho tiempo. “Vete estoy agotada y nada tengo para ti”. Entiéndase por tierra, todos los espacios tanto del campo como de la ciudad debidamente aprovechados.

CAPITULO IV.- DIAGNOSTICO Y ESTUDIO DEL PROBLEMA

Los Orígenes de la Ciudad

La aparición de la ciudad marca uno de los hitos más importantes de la lucha del hombre contra su medio ambiente. Es uno de los sucesos más importantes y significativos de la evolución de la humanidad, hasta el punto de que esta aparición es calificada por algunos autores como “revolución urbana”. Más ¿cuáles han sido las causas y los elementos que han incidido en la creación de las ciudades? Muchos de los actuales problemas tendrán su origen en el proceso genético del urbanismo, y probablemente, para encontrar las soluciones requeridas será necesario modificar algunos elementos, actitudes y fuerzas cuya resultante es la ciudad moderna, con su cúmulo de aciertos y defectos, con su repertorio de posibilidades de un mundo más feliz en todos los sentidos, o con su acumulación de contradicciones, capaces de conducir al caos. La aparición de la ciudad, es ante todo, un hecho económico.

La especialización de funciones y la división social en clases y grupos bien diferenciados plasmó la estructura de las ciudades paralelamente a su génesis. Apareciendo los sectores urbanos dedicados a la industria, al comercio, a la burocracia, formándose los barrios y zonas ricas así como los sectores míseros; áreas de opulencia y dominio y zonas de pobreza y sumisión. Todo ello es un proceso muy complejo que da vida y forma a las ciudades.

4.1.- La evolución demográfica de la ciudad de México, causas y efectos.

En las últimas décadas México ha experimentado cambios estructurales en los ámbitos económico, político, social y cultural. Este proceso de modernización ha generado transformaciones importantes en la configuración de la sociedad mexicana que no

eliminan por completo sus rasgos precedentes, pero que si le confieren características distintas. La Ciudad de México está considerada dentro de las tres ciudades más pobladas del mundo y, sus problemas son tan complejos y diversos como los que pudieran existir hoy en día en cualquiera de las ciudades más grandes y pobladas del mundo. Sin embargo existen factores que la distinguen, dada su cultura, costumbres y tradiciones, así como su forma y sistema de gobierno.

La Ciudad de México, tiene una larga tradición urbana, ya que la forma de organización de la población en los años anteriores a la conquista y los modos de vida de la etapa Independiente, han tenido a las áreas urbanas como escenario de sus más profundas manifestaciones. Puede afirmarse que el proceso de urbanización que la ciudad de México experimentó principalmente en la segunda mitad del siglo pasado, es en parte el resultado natural de una forma de vida que tiene siglos de enraizamiento.

Pero fue durante el porfiriato (1898) que se fijaron los límites actuales del Distrito Federal, y al año siguiente dentro de él se erigieron siete prefecturas, con 22 municipios, quedando de la siguiente manera: La Ciudad de México, Guadalupe Hidalgo, Iztacalco; Iztapalapa, Iztahuacán, Atenco, Tulyecheualco, Xochimilco, Mixquic, Tláhuac, Milpa Alta, Actopan; Ostotepec, Tlalpan; Coyoacán, San Angel, Mixcóac, Santa Fe, Cuajimalpa, Tacubaya, Tacuba y Azcapotzalco.

Son cinco siglos de tradición histórica que señalan a la Ciudad de México, como la más antigua de toda América. “Cuna histórica” donde cohabita una alta concentración de servicios públicos y privados, La Ciudad de México es la Capital de la República, es la sede de los poderes de la Unión, es el centro neurálgico del País, en ella se encuentran los principales centros de educación básica, media y superior, Los bancos más importantes y se realizan las operaciones financieras de mayor envergadura, en

ella se están todas las embajadas de los países con los que tenemos relaciones, los hospitales y clínicas de mayor nivel, en suma es el corazón de todos los mexicanos, porque en ella gira todo el acontecer nacional.

El crecimiento demográfico acelerado y la cuantiosa migración de la población hacia la ciudad de México han dado forma a un proceso de urbanización que se distinguió tanto por la relativa rapidez con que ocurrió como por la manera en que dicho proceso afectó nuestra forma de organización política, social y económica.

Su expansión y rápido crecimiento tuvo su auge durante las décadas de los años cuarenta, cincuenta y hasta mediados de los sesenta, debido principalmente a la migración de las gentes del campo a la ciudad, quienes en busca de mejores condiciones de vida principalmente económicas, fueron hacinándose en las inmediaciones de la ciudad, formando lo que los estudiosos de la ciencia económica llamaron “**cinturones de miseria**” o “**círculos viciosos de la pobreza**”. Así como muchos otros se internaron en la zona urbana dando vida a los barrios y colonias populares, que hoy en día conforman ésta gran urbe.

(Ver Mapa No 3)

La incontrolable migración **rural-urbana**, ha sido junto con el elevado crecimiento natural, uno de los factores determinantes del crecimiento acelerado de la población urbana.* En México, el proceso migratorio es notable, para dar una idea de su magnitud basta mencionar que durante un lapso de 20 años (1950 a 1970) se movilizaron del sector rural al urbano, aproximadamente 4.5 millones de personas las cuales al multiplicarse crearon la gran zona metropolitana de la Ciudad de México.

* FUENTE: Luis Unikel. “El proceso de urbanización en México: distribución y crecimiento de la población urbana” Edit. Colegio de México. 1868-1970. pag. 137/138.

Mapa No 3

Lo grave de la situación es que no se previó en su momento una ley que normara los asentamientos irregulares los cuales proliferaron sin que los gobiernos en turno hicieran algo al respecto, dándose un crecimiento poblacional desmedido de éstos, principalmente en el periodo antes señalado, generando como consecuencia todo tipo de conflictos sociales, siendo el de la regularización territorial el más común.

Es claro que en este renglón los pseudo líderes mañosos que aparecieron con la complacencia de las autoridades bajo el membrete de demandantes de vivienda, se aprovecharon de la situación creando clientelismo con los partidos políticos los cuales jalando agua para su molino les permitieron y solaparon la invasión de predios en zonas privadas, ecológicas y del gobierno.

Tal parece que todo ese desorden se había hecho una regla no escrita del sistema que se vivía en ese entonces, pero como no hay mal que dure cien años ni enfermo que lo resista, el costo por el descuido empezó a cobrar una factura muy cara, y cuándo se trató de reaccionar para evitar mayores asentamientos irregulares, fue demasiado tarde, por los intereses económicos y políticos que ello representaba a la clase gobernante. Es impresionante como se fueron haciendo algunos grupos en zonas consideradas de alto riesgo los cuales al amparo del desorden fueron invadiendo cerros y barrancas, escapándose al gobierno las posibilidades de lograr un crecimiento equilibrado, descuido que hoy lamentamos todos. La falta de una autoridad con la fuerza suficiente y capaz de retirados dada su cerrazón, ni siquiera para hacerles ver que estaban en peligro latente. Es claro que el gobierno de la ciudad por temor a los problemas que éstos grupos le acarrearán, los fueron dejando crecer complicándose éste mismo su gobernabilidad. Tan sólo hoy en día existen más de cien puntos críticos de vialidad en toda la ciudad, lo que hace más complicada la transportación en general,

principalmente en las zona norte y oriente. Cuando una manifestación se dá, el caos es terrible, pero más el daño económico. Y es a lo que más le teme el gobierno por su incapacidad de respuesta, aunque no lo exprese, dejando que el problema lo sufra la sociedad a la cual está obligado a gobernar, pero no sabe cómo ni cuando actuar.

Es por ello que los conflictos sociales empezaron a aparecer como una muestra de inconformidad disfrazada de reclamo de justicia social y al amparo de los partidos políticos que ya habían visto en éstos grupos su mejor capital y escudo para lograr posiciones tanto administrativas, como la mejor fuerza para lograr escaños en las Cámaras tanto de Diputados y Senadores como de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Estas acciones manejadas más por intereses particulares y de grupos políticos que de otra índole, fueron las causas principales y determinantes del desordenado crecimiento urbano sufrido por la Ciudad de México. La ciudad más poblada y contaminada del mundo.

4.2.- Evolución Geográfica de la Ciudad de México

Son cinco siglos de tradición histórica los que respaldan a esta gran ciudad, es hora de que hagamos algo por ella. La actual conformación geográfica de la ciudad está integrada por 16 delegaciones políticas, las cuales por sus características se pueden clasificar en: de operación, mantenimiento y servicios, que son las del centro propiamente dicho, Cuauhtémoc. Benito Juárez, Venustiano Carranza Azcapotzalco, Iztacalco y Coyoacán; las periféricas o de atracción son: Cuajimalpa, Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta, Tláhuac, Miguel Hidalgo y Alvaro Obregón y las ingobernables, como lo son, Iztapalapa y Gustavo A. Madero. Las cuales en los últimos 30 años han sufrido una impresionante y descarada violación e invasión de su territorialidad propiciando los asentamientos irregulares que proliferaron indiscriminadamente.

No es creíble se diga tener vocación de servicio sí se está tomando una responsabilidad como un cargo de paso. Prueba de ello es el descuido de los espacios públicos por parte de las Delegaciones y la causa principal del desorden en la vía pública, solapando el ambulante, así como la inseguridad y la falta de servicios en general. Se ha llegado al extremo de que existen puntos en las Delegaciones que se consideran “tierra de nadie” debido a la arbitrariedad con que se dispone de los espacios, dónde por la mañana son una cosa y por la tarde o noche es otra.

Para poder servir a todos los habitantes de la ciudad de México y llegar a ellos con eficiencia, es necesario e impostergable que tanto el Gobierno como la Asamblea Legislativa y la Cámara de Diputados, en un esfuerzo conjunto, asuman su histórica responsabilidad de realizar un nuevo ordenamiento geográfico del Distrito Federal, teniendo como punto de referencia la división distrital electoral local. Sólo así se podrá ordenar lo desordenado y la posibilidad de gobernar lo hasta ahora ingobernable.

Un mal que daña a la economía formal es “**el comercio informal**” si en cada Delegación se hiciera un **censo responsable y real** de los vendedores ambulantes, sin componendas ni favoritismos y a partir de ahí **no se permitiera uno solo más**, registrándolos para que paguen sus impuestos, es parte de la solución, así como evitar penetre la *fayuca* y la *delincuencia* en éstas zonas. Somos un país que debe buscar soluciones, que generen fuentes de trabajo y por consecuencia haya productividad, empezando por ordenar lo desordenado lo que reducirá en una gran proporción el vandalismo, la drogadicción y el ambulante. Estoy seguro que ningún vendedor ambulante quisiera que sus hijos fueran como ellos o se dedicaran lo que ellos.

Tenemos un gran capital humano que no ha sido debidamente aprovechado. Por la experiencia desarrollada en áreas económico-administrativas en el gobierno de la

ciudad, señalo que el problema principal es político-administrativo, y sólo se podrá solucionar llevando a cabo una re delegación como principio del cambio, donde las Legislaturas actuales tanto de la Cámara de Diputados como de la Asamblea Legislativa, actúen en consecuencia cumpliendo con su deber histórico, desarrollando un auténtico programa que contenga una política incluyente y de un alto contenido social, lo que permitirá acercar las acciones del gobierno a la gente.

La capital del país ha detentado históricamente un alto grado de centralismo y concentración, su situación geopolítica la hacen un natural polo de desarrollo y crecimiento, lo que ha originado que se transforme en un centro poblacional con problemas tan variados como agudos, la capacidad de generación de conflictos y desacuerdos en la ciudad es tan grande que rebasa continuamente todas las medidas que se toman para resolverlos, es una prioridad nacional la atención de la problemática del Distrito Federal, a través de una amplia y visionaria legislación, donde se descentralicen acciones y atribuciones a las Delegaciones Políticas, dotándolas de los elementos jurídico-administrativos suficientes para que realicen una gestión más agil, eficiente, honesta y responsable, en beneficio de los ciudadanos.

4.3.- LOS PARADEROS UN PROBLEMA SOLUCIONABLE

¿Que son los Paraderos? son puntos de captación y expulsión propiamente dicho de cientos de miles de ciudadanos que cotidianamente entran y salen de sus entrañas por todos los rumbos de la ciudad, utilizando los diferentes sistemas de transporte colectivo. Estos grandes centros de concentración donde confluyen rutas de camiones, microbuses, sitios de taxis y terminales del Metro. Son puntos neurálgicos de la ciudad que requieren de una atención especial, porque en ellos se registran sucesos muy lamentables que debemos preveer y evitar.

Si los paraderos de los cuatro puntos cardinales de la ciudad Pantitlán, Indios Verdes, Observatorio, y Taxqueña, fueran observados desde un helicóptero a las horas pico, semejarían a enormes hormigueros donde todo mundo lleva prisa. Pero no es más que un fiel reflejo de la vida urbana y cotidiana de la capital del país. Los reportes sobre estos puntos ciegos de la ciudad, son a veces impactantes y hasta ahora no se ha atendido adecuadamente ni mucho menos solucionado el padecimiento y los riesgos que viven millones de compatriotas.

Los comerciantes en vía pública, que han invadido espacios dentro y fuera de los paraderos, representan un problema grave que ha ido avanzando sin control, creando el caos y la anarquía, porque la gente sin reservas se instala en lugares conflictivos dónde todos nos estorbamos a todos, nunca se ha querido entender que “los derechos de unos terminan cuando empiezan los derechos de otros”.

Si hicieramos una encuesta entre los diferentes grupos esparcidos por toda la ciudad, seria interminable las justificaciones que éstos expondrían, más sin embargo todos coinciden en el reclamo de un derecho, al trabajo, a la vida, al espacio, etc., pero ellos mismos no entienden cuando estan obstruyendo una vialidad o un pasillo peatonal, es por ello que urge impulsar una ley que los ordene y regule de una vez por todas, porque en su mayoria es lo que más anhelan. El nuevo tiempo de cambio que vive México, es el mejor pretexto para ordenar o desordenado, donde el transporte concesionado, el sistema de transporte colectivo, la iniciativa privada y el gobierno de la ciudad, acuerden una alianza estratégica para dar una solución conjunta a este problema. A manera de ejemplo, se podría adoptar un sistema de auto-administración integrado por éstos, que ordene internamente cada paradero, concesionándolo.

El comercio en vía pública, un problema impostergable que el Gobierno del D.F.,

debe resolver de una vez por todas, aplicando con decisión y voluntad política, toda su energía, proponiendo se elebore una ley reglamentaria que los ordene y los reubique en predios cercanos a las terminales del Metro, y de común acuerdo construyan corredores comerciales, donde en la planta baja estén los locales y en la planta alta sus viviendas. Apoyándolos con promocionales para que el pueblo acuda a éstos centros debidamente supervisados por Hacienda que garanticen la seguridad tanto para oferentes cómo para demandantes, o sea formalizarlos. Ello nos permitirá abatir una serie de conflictos colaterales que todos conocemos.

Hay de prioridades a prioridades y postergar estos problemas por atender otros de menor trascendencia, nos costará más caro el descuido, evitemos que el destino nos alcance y el problema nos devore el día de mañana.

En vez de preocuparse por el cambio del horario que de verdad es intrascendente en comparación con otros problemas, como el de la inseguridad, contaminación, vialidad, ambulante, drogadicción, etc., las autoridades se deberían de ocupar en gobernar, y fomentar la unión y conjuntar esfuerzos para buscar soluciones a los graves problemas que sufre la mayor parte de la población.

Conservar los paraderos en optimas condiciones operativas y de seguridad es un reclamo de las clases más necesitadas y un gran reto. Así como, vigilar que los superpostes que los iluminan no les sea robada la energía por los ambulantes, que se conectan clandestinamente a ellos con la complacencia de las autoridades; No debemos permitir más ese robo a la nación. Hace falta dar más garantías a los ciudadanos, porque el pueblo ve lo que el Gobierno no ve, o simplemente se hace el desentendido.

Para que todos los usuarios del transporte público como: estudiantes, empleados, y

trabajadores de toda la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, que transitan por los paraderos, puedan llegar sin contratiempo a sus centros de estudio, hogares y trabajo con seguridad, es una función obligada del gobierno.

(Ver Mapa No 4)

LOS PARADEROS .- SON LAS ZONAS TERMINALES DE LAS ESTACIONES DEL SISTEMA DE TRANSPORTE COLECTIVO “METRO” QUE POR DESCUIDO SE HAN CONVERTIDO EN PUNTOS CONFLICTIVOS, QUE ATRAE A LOS DELINCIENTES, POR SER AREAS OCUPADAS SIN ORDEN NI CONTROL POR EL COMERCIO AMBULANTE. SIENDO EL PUEBLO UNA VICTIMA FACIL EN ESTADO DE INDEFENSION.

Mapa No 4

4.4.- ESTUDIO DEL PROBLEMA

El trabajo que he decidido presentar como Informe de Experiencia Profesional, está dirigido a enfocar la complicada realidad económica, política, social, cultural y ecológica en que vivimos millones de ciudadanos en el Distrito Federal. Hasta ahora no existe un documento confiable, un libro o un manual que señale u oriente de cómo enfrentar los más graves problemas que tiene el Gobierno de la Ciudad de México. Con la experiencia de los años de servicio podemos expresar que la mayoría tienen solución. Recoger la experiencia de los años de servicio dentro de la Administración Pública y con objetividad, sin membretes proponer como objetivo aportar alternativas de solución a la gran problemática de la ciudad, en beneficio de toda la sociedad en su conjunto, me hizo reflexionar profundamente y preferí no perder el tiempo en acudir a las memorias de labores que reseñan las acciones de los gobiernos anteriores, tanto del gobierno del Distrito Federal, como de la Delegaciones Políticas, ya que basarme en datos poco confiables me conduciría a caer en los mismos errores, aunque lo más seguro es que éstos ahora formen parte del archivo muerto o ya son cenizas de algún incinerador.

La explicación o conclusión que podemos dar sobre el raquítico avance registrado por las acciones de los Gobiernos del Distrito Federal en el tiempo, obedece principalmente a que nadie ha confiado en nadie, sea del grupo que sea ya que el gobernante en turno por lo general ha preferido Iniciar de cero en su gestión, y sólo, muy pocos programas se les da la continuidad como el Metro y las Obras de Drenaje Profundo, destacando, que cada gobernante le quiere aplicar un sello personal a esas obras, lo que complica su continuidad. Confiar en los datos heredados de otros es caer en los mismos errores, de quienes los heredan. Razonamiento político contemporáneo que nos muestra

claramente la causa principal del desordenado crecimiento urbano.

El protagonismo es una enfermedad característica de algunos gobernantes, “El protagonismo es más malo que las manos de un verdugo, porque las manos del verdugo mata a un hombre y el protagonismo a muchos”.

Son muchos años de rezago y de soportar improvisaciones que en vez de avanzar hemos ido como los cangrejos para atrás. La ciudadanía desconcertada no sabe ya que hacer, voltea hacia todos lados y actúa con temor y desconfianza, sobre todo en lo que concierne al gobierno, y más si se trata de alguna gestoría de ventanilla, que a parte de perder el tiempo, también pierde dinero principalmente si le toca la *mala* suerte de toparse con un policía, algún coyote de tesorería o un gestor de licencias, etc. Todo ello conlleva a los actos de corrupción, ese mal que a todos daña, un vicio que ha resultado difícil de erradicar y lo peor es que no es privativo de algún grupo o gobierno en particular, sino que se ha hecho una ley no escrita, tal parece que es parte de una forma de vida, que tenemos que erradicar y atacar por todos los medios posibles. Según encuestas nada favorables publicadas en algunos diarios de mayor circulación nacional, ocupamos el lugar No: 51 de entre los países que tiene engendrado este terrible mal. Será cuestión de principios o de valores que sé yo pero en nada nos beneficia esa posición. En nuestras manos está acabar con ella, aprovechando los vientos de cambio que se han dado en México.

Si adoptáramos una nueva actitud como sociedad unida y organizada dentro del marco del orden constitucional y exigimos se ataque por todos los medios posibles a la corrupción, todos saldremos ganando. Programas van y programas vienen de anticorrupción y ésta no desaparece, aparentemente disminuye y al final de las administraciones cierran con broche de oro, engañando al pueblo con obras no

prioritarias y programas que no se cumplieron o terminados con datos maquillados, sin la menor explicación. Todos estos vicios son debido que se llega a la conclusión de que como no es posible darle respuesta a tantos ciudadanos y problemas que el empleado o “funcionario” de cualquier nivel, decide “resolverlos a su manera”.

La realidad es que no es posible darle respuesta a toda la población en su conjunto con la actual distribución geográfica que se tiene, debido a que hay regiones que se consideran ingobernables y éstas complican por su desorden a las otras regiones. Por ello, para que funcionen los programas de gobierno es necesario desarrollar una auténtica planeación y distribución poblacional congruente con la realidad actual, que determine la territorialidad de cada demarcación, para así reordenar las acciones de gobierno y que éstas lleguen a la población con eficiencia y eficacia. Evitando los arreglos “fáciles “ de los malos servidores públicos.

Así la asignación del presupuesto para cada región, deberá ser más equilibrada y congruente con su situación geográfica, necesidades y población, que tenga la capacidad de respuesta para la atención de los problemas prioritarios de cada demarcación, y no suceda lo de siempre que al final de las administraciones se informe que hubo regiones que no se atendieron porque el presupuesto no alcanzó, siendo siempre las zonas más depauperadas donde por descuido o falta de visión se encuentra el grueso de la población de la ciudad de México y es ahí, donde radica el principal problema de la gran ciudad, que éstas zonas se convierten por descuido del gobierno en regiones de acopio de la delincuencia que azota al resto de la ciudad.

No nos convirtamos en un país que invierte en armamento y equipamiento policiaco, para atacar la delincuencia, seamos mejor un país generador de fuentes de empleo, bien estructurado y organizado, que no arme un ejército de futuros delincuentes.

Está claro que la conformación geográfica actual de la ciudad de México, ya no corresponde a los nuevos tiempos, urge una nueva estructura delegacional que permita acercar más las acciones de gobierno a la gente, como propósito y fin únicos.

Iniciemos el nuevo milenio bajo un principio: “Ordenar lo desordenado, concentrar lo disperso y dispersar lo concentrado” que se refleje esto en todos los ordenes de la vida nacional, porque el problema de la gran ciudad de México, no es solo del gobierno, sino que es de toda la sociedad en su conjunto. Pero basados en este principio, podremos avanzar en nuestros propósitos, somos un gran país que posee un enorme capital humano que ante la adversidad ha demostrado carácter, solidaridad y un gran valor para enfrentar los retos, habiendo salido siempre adelante. No dejemos para mañana lo que debemos hacer hoy.

Para analizar la problemática de la Ciudad de México, es necesario contemplar la vida cotidiana, de los habitantes de ésta gran urbe, desde dos puntos de vista la de la gente y la del gobierno:

La de la Gente, estriba en viajar en el metro, autobús, microbús, o taxi, hacer cola en los paraderos y transitar por ellos, sortear todos los escollos cotidianos para llegar al trabajo, soportar el terrible tráfico y contaminación sobre todo en las horas pico. En estos puntos el pueblo se enfrenta al pueblo, es decir todos contra todos, los vendedores ambulantes o comerciantes en vía pública, luchando por cumplir con sus objetivos, la oferta y la demanda de sus servicios. Alguien podría decir, bueno, eso sucede en todo el mundo; Pero claro, sólo que en México, el desorden está latente en todo momento, por ejemplo donde los riesgos son más grandes; en los paraderos a ciertas horas pico son tierra de nadie, la anarquía se apodera del lugar y solo con mucho valor y astucia se sortean los escollos, rogando no ser asaltado.

Si se viaja en automóvil por cualquier arteria de la ciudad el caos es terrible y la estacionada no se diga, los trailers sin control ingresan a la ciudad aportando su cuota de contaminación, si se va a efectuar un trámite de ventanilla en oficinas del gobierno llámese Tesorería, licencia de manejo, servicio médico, Pasaporte, etc., saldrá de seguro con dolor de hígado. Todo porque no hay un orden ni respeto en cuanto a horarios y servicios, ni idea se tiene del programa de simplificación administrativa.

La del Gobierno. Se dice siempre celoso de su deber. Se está pendiente de que el agua no falte en las colonias más importantes de la ciudad, que no haya cortes de energía eléctrica, que los índices de ozono no hayan llegado al punto crítico, al cual ya nos acostumbramos, que los reportes policíacos no sean tan escandalosos (cosa imposible) que los Delegados estén pendientes de sus demarcaciones y cumplan con sus programas de servicios (difícil de creer). Porque lo más seguro es que éstos andan en sus grillas, atendiendo lo que para ellos es más importante cuidando que su “imagen y prestigio” este siempre a salvo. Procuran no hacer giras por las zonas más pobres de su jurisdicción para evitar compromisos, debido a que éstos les resultan incómodos debido a los grandes rezagos en el cumplimiento de los servicios más elementales, porque simplemente no es su “proyecto prioritario”. Por ello jamás se paran en las zonas más críticas o viajan de vez en cuando en el metro y mucho menos en micro o visitan a los paraderos en horas pico. Es una falacia tratar de pedirles y que acepten llevar a cabo este tipo de acciones que mucho les serviría para comprender un poco al pueblo. Sé que es mucho pedir y que nunca lo harán, bajo el gastado argumento de que están muy ocupados, pero en campaña prometieron regresar para atender sus demandas las cuales dormirán el sueño de los justos. Vamos, ni siquiera visitan las ventanillas de sus demarcaciones para ver el comportamiento de sus

empleados que jamás sabrán cuántos están bajo su responsabilidad. Sólo atienden a la junta de vecinos cuándo hay un problema o preparan algún festival. En fin es una forma de gobernar colonial y tradicionalista a la cual ya nos habíamos acostumbrado y que no corresponde a los nuevos tiempos. Ese ya basta de la gente no se ha entendido bien. Es precisamente lo que debemos todos pueblo y gobierno de cambiar, porque el problema existencial de la ciudad no tarda en revertirse y eso lo sabemos todos, porque estamos sobre una bomba de tiempo social.

Estos son simplemente unos de los cientos de temas que podríamos considerar como comunes, en el contexto de lo que es el reto que deberá enfrentar en el futuro inmediato el Gobierno de la Ciudad de México, la propuesta de una nueva territorialidad acorde con los distritos electorales locales, deberá ser analizada por el pleno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, con un alto sentido de responsabilidad sin membretes de partidos políticos, dejando a un lado los intereses personales o de grupos.

Lograr que en el seno de la Asamblea Legislativa se estudie y apruebe la propuesta de una nueva configuración geográfica de la ciudad de México, es la base para iniciar un auténtico reordenamiento como parte de la solución a muchos de los cientos de problemas que padecemos y cumpla ésta con su responsabilidad histórica de ser la que entendió y respondió al llamado de los habitantes de la ciudad, a la que se debe y que le debe el puesto que ostenta por la vía del voto. Que no lo olvide.

Si realmente se quiere servir a la Ciudad de México y gobernarla con auténtica justicia social, se deberá considerar se diseñe y construya una nueva conformación geográfica-política- administrativa de su territorio, que permita al gobierno estar cerca de la gente. Solo así se podrá evitar el gastado pretexto de

que no se atendió tal o cual zona por falta de tiempo o de recursos.

No es valido que cada año se solicite mayor presupuesto bajo el pretexto de atender la gran demanda ciudadana y al final no se hayan resuelto durante el año ni el 20% de los reclamos que dieron origen y sustento al presupuesto autorizado. Si en una escala del 1 al 10 se clasificaran las prioridades de cada delegación de acuerdo a su presupuesto y en base a ellas se atendieran durante el año, no habría tantos problemas como los que padecemos a diario. Lo contradictorio de la situación es que, ni los Delegados ni el Gobierno Central, están decididos a llevar a cabo la consecución de programas que no sean los propios. Tal parece que nos administran gobiernos sin historia, porque lo que inicia uno el orto lo desecha, e inicia otro que difícilmente continuará el que le suceda.

Lo triste del caso es que haciendo un balance general de cada gobierno, resulta que, cada día hay más pobres y cada sexenio amanecen más nuevos ricos.

4.5.- INGOBERNABILIDAD DE LO SOCIAL EN EL FUTURO.

México, vive en un mundo en crisis y México como parte de ese mundo en crisis tiene problemas, pero México, a diferencia de muchos países del mundo cuenta con alternativas de solución a muchos de los problemas que padece; pero no por ello dejemos de atenderlos y sobre todo enfrentarlos a tiempo.

La conflictividad social que se dibuja en la ciudad de México y especialmente en su periferia, será predominante sobre ésta, si la componente de ingobernabilidad social se generaliza, adquiriendo, ademas, una expresión prioritariamente urbana y, en concreto, metropolitana. Aunque indudablemente esta ingobernabilidad de lo social, al afectar a toda la sociedad y puede llegar a convertirse en una conflictividad o crisis de legitimación si no se consolida la presencia de un proyecto colectivo, que aporte beneficios reales y efectivos a la población, de no ser así el gobierno se verá en

problemas muy serios, en el sentido de que hará probablemente inviables los proyectos de dominación política, económica y social que hoy en día impone el Centro sobre la Periferia.

Indudablemente, esta ingobernabilidad de la periferia afectará también al Centro, que no permanecerá incólume. Resultando cada vez más difícil mantener dentro de esta fortaleza las políticas de consenso aplicadas en éstas últimas décadas, que han hecho posible la integración de la gran mayoría de sus sociedades, haciendo que sólo fuera necesario actuar reprimiendo o criminalizando aquello que se situaba en los márgenes, fuera de la norma ampliamente aceptada.

Uno de los principales indicadores de los comportamientos desordenados que caracterizan la ingobernabilidad de lo social es el incremento de las actividades delictivas en todo el mundo, y especialmente en los espacios metropolitanos.

En el último congreso de las Naciones Unidas sobre el tema, realizado en Cuba en 1989, se señalaba que los índices de crecimiento de la delincuencia en el mundo, entre el 1980 y 1986 experimentaron un aumento del 5 % anual,- superaban ampliamente las tasas de crecimiento de la población. Indicando que a éste ritmo la delincuencia está sobrepasando rápidamente la capacidad de los gobiernos de abatirla, y ha dejado atrás su capacidad de enfrentarla con buenos resultados, como consecuencia de la crisis de sus sociedades.

En definitiva, cada vez queda más patente la cara dura del Estado, mientras que las circunstancias difuminan, poco a poco, la cara blanda con la que éste se había ido dotando, en el Centro, a lo largo de las últimas décadas.

Una clara muestra de la desintegración de lo social que estamos padeciendo hoy en día, es la proliferación de empresas de seguridad privada y los gastos en seguridad

publica por el gobierno. Urge se diseñe con participación de toda la sociedad en su conjunto, un auténtico programa de desarrollo social orientado a entender y atender al pueblo con proyectos productivos en vez de estar gastando recursos en reclutar, capacitar y armar a grupos policiacos para enfrentar a la delincuencia, está demostrado que hacer ahorros o cortes en el gasto social a la larga crea conflictos, porque será el cuento de nunca acabar y una lucha en donde todos estamos perdiendo. Conscientes de ello, es prioridad número uno dar solución a la problemática de inseguridad, violencia e impunidad por la que atraviesa el país, creando con ello una marcada crisis de credibilidad ciudadana respecto de las instituciones policiacas.

Al respecto, se propone al gobierno que contemple una serie de medidas que como autoridad debe de realizar para el fortalecimiento de la seguridad y la justicia. Donde se involucre a la sociedad en apoyo al proyecto. Ambos deberán acordar la aplicación de las normas, las cuales podrán modificarse, crearse o derogarse, según el caso, para así lograr la efectividad que se pretende y su correcta aplicación.

La Ciudad de México tiene grandes posibilidades de reordenarse en comparación con otras ciudades del mundo, y esa ventaja parte de la decisión del Gobierno de promover una Reforma Política del Distrito Federal. Que mejor momento ahora que contamos con una pluralidad de ideas en ambas Cámaras; producto de una democracia que que se supone ha tocado las puertas de México, para bien de los mexicanos.

CAPITULO V.- PROPUESTA DE SOLUCION

Para hacer un planteamiento tan importante y trascendente que pretende cambiar radicalmente la vida de los habitantes del Distrito Federal, es necesario conocer y escuchar las demandas de todas las capas sociales que lo conforman.

Ser o haber sido Diputado o Asambleísta permite tener una idea más o menos cercana a la realidad económica, política, social y cultural en que viven los habitantes de la ciudad de México. Debido más que nada por la experiencia que se adquiere en los debates de ambas Cámaras, y no por los recorridos de proselitismo político que hayan realizado durante “sus campañas, ya que no es lo mismo pasearse por las Lomas de Chapultepec, la Del Valle o Polanco, que por las Colonias y Barrios de la Gustavo A. Madero o Iztapalapa, Cuauhtémoc o Álvaro Obregón.

La creación de la Asamblea de Representantes en el periodo presidencial de Miguel De La Madrid, fue un paso importante para que los habitantes de Distrito Federal tuvieran un Congreso Local que los atendiera y representara, ya que los Diputados Federales una vez concluidas sus campañas, como fantasmas se esfumaban de la gente que votó por ellos bajo el viejo esquema de que ellos sólo estaban para legislar y las cosas seguían igual o peor en las colonias, pueblos y barrios de la ciudad. Está claro que la actual conformación geográfica del Distrito Federal, ya no responde a las necesidades y exigencias de los ciudadanos. Sabemos que urgen respuestas nuevas y más dinámicas a los procesos de desarrollo económico, político, social y cultural del pueblo de México. Por tal motivo se propone realizar una acción sin precedente en la historia de la Ciudad, que nos permita diseñar y construir un futuro deseable, para todos sus habitantes, desarrollando una política social incluyente lógica y racional acorde con la realidad actual.

La Ciudad de México vive con la nueva Reforma Política un momento determinante que definirá su rumbo y destino. Momento que nos obliga como ciudadanos a participar y aportar en la proporción en que nos corresponda alternativas de solución a los más graves problemas que padecemos, desechando temores irracionales. Hacernos escuchar es lo importante conscientes de que no existe otro camino para lograrlo que el de la ley, o no nos quejemos el día de mañana por la marginación de no haber sido tomados en cuenta. Aprovechar los tiempos de cambio y levantar la voz, es obligación de todos. Asumamos la responsabilidad histórica sin temor. Está demostrado a través de la historia que es la gente decidida la que hace el cambio, prueba de ello es la pluralidad en que está conformada la actual Asamblea Legislativa, en cuyo seno se están llevando a cabo los trabajos de redacción del la nueva Reforma Política del Distrito Federal, documento que ordenará en lo futuro, la vida capitalina.

Dicho documento deberá ser fiel reflejo del sentir de toda la población e incluirlo en los programas de trabajo tanto en la agenda del gobierno como en la de los legisladores, ya que en ocasiones las dependencias del gobierno central, pasan por encima de las acciones de las autoridades delegacionales, lo que les impide a éstas cumplir con sus programas, cuando la verdadera función del área central, es: Apoyar a la delegaciones, procurando en todo momento por el bienestar de los habitantes de ésta gran ciudad, la cual está considerada como una de las más complejas, inseguras y contaminadas del mundo. Ningún gobierno puede ignorar el desafío, de redefinir el papel del Estado, y liberar a la sociedad de las rigideces e inercias que la atan al pasado y sobre todo, ofrecer un proyecto movilizador para dar una visión del porvenir que es una exigencia de sobrevivencia. Si no entendemos esto, el aforismo de Séneca, seguirá siendo válido. “No hay viento favorable, para un barco sin Rumbo”.

La propuesta conciste en pasar de 16 Delegaciones que son actualmente a 20, perfectamente distribuidas, con base en los 40 distritos electorales locales, dos por cada delegación. Para ello se propone efectuar una división político-administrativa de las Delegaciones **Gustavo A. Madero e Izatapalapa**, las cuales por su gran densidad poblacional se encuentran en situación de ingobernabilidad. No por la falta de voluntad del gobierno, sino por la incapacidad de éste de darle atención a toda la población que las habita. Lograr lo anterior nos permitirá eliminar el círculo vicioso que ha detenido el progreso de la ciudad en su conjunto, porque no es concebible la incongruencia que existe en éstas demarcaciones por la falta de servicios y el pago de los mismos. “No se pagan porque no se dan, o no se dan porque no se pagan”.

Es aquí precisamente donde las nuevas delegaciones tendrán como función prioritaria acercar las acciones del gobierno a la ciudadanía, obligando al funcionario a aplicarse en la audiencia para lograr los consensos de regulación y reordenamiento. Además de promover y desarrollar conjuntamente esquemas de simplificación administrativa más novedosos que contengan información clara y suficiente sobre las facilidades que se otorgarán en todos los renglones tales como: licencias de construcción, alineamiento y número oficial, giros comerciales, anuncios espectaculares etc., para ello se deberá contar con la supervisión de las entidades del gobierno central como son: La Tesorería, la Secretaría General de Obras, la Secretaría de Desarrollo Social y la Secretaría General de Gobierno, principalmente, las cuales como órganos rectores, deberán apoyarlas facilitando la planimetría urbana de cada zona con datos correlacionales, como por ejemplo: escuelas-iglesias-cantinas; lo que permitirá conocer la problemática que se vive en cada colonia, pueblo o barrio, debido a que éstas áreas son de visita permanente de la delincuencia.

Estas acciones podrán permitir en lo individual a las delegaciones llevar un mejor control político, económico, administrativo, de seguridad y justicia, en sus zonas. Dicha actitud sería la diferencia entre lo actual y lo propuesto, entre lo gobernable e ingobernable, entre el orden y el desorden entre lo posible y lo imposible.

Es claro que la conformación de la ciudad se fue dando con criterios desordenados, como lo demuestra la deformada territorialidad de las delegaciones de Azcapotzalco, Álvaro Obregón, Cuajimalpa y Gustavo A. Madero, las cuales son irregulares e incongruentes por sus geografías que hay puntos tan alejados de las oficinas delegacionales que, es de pensarse ir a efectuar algún trámite, por ello no se resuelven muchos de los problemas que no se explican porque no se han resuelto, aunque la causa principal está a la vista de todos. **(Ver mapa No.5)**

Por la irregularidad geográfica, resulta complicado atender a zonas que se encuentran alejadas de las oficinas delegacionales, argumento que sirve de pretexto de ambas partes tanto de los gobernantes como de los gobernados para estar en desorden y fuera de toda normatividad, esa mañosa costumbre de siempre irse por la fácil , y sacar provecho de ello, “ahorrándose tiempo” nos ha complicado la vida a todos, debido a los cobros extras (origen de la corrupción) a que se acostumbraron los empleados de las delegaciones. Bien sabemos que existen “negocios” que han proliferado, muchos de ellos clandestinamente como cantinas, bares, centros nocturnos, los denominados giros negros. Pero también hay un sin número de loncherías que antes eran farmacias o salones de belleza, domicilios particulares adaptados como tiendas de abarrotes y venta de cervezas sin control, incluso los clientes principales de éstos negocios son los propios policías, pues comen barato si no es que gratis y se solapan mutuamente. Siendo éstas zonas los escenarios clásicos de la nota roja de todos los días.

MAPA N° 5

El desorden creció hacia todos lados principalmente en las periferias, convirtiendo al Distrito Federal en la ciudad más poblada del mundo, porque aquí se permitía todo, aunque no se quisiera pues quién los checaba, los inspectores hacían de éstos territorios sus modus vivendi. La corrupción en su apogeo, porque casi todos estaban fuera de toda norma. Administraciones iban y administraciones venían y la situación no cambiaba, por más programas de control que iluminados funcionarios propusieran, debido a que la realidad los rebasaba. Los jefes de gobierno, se engañaron o los engañaron el caso es que nada mejoró. Por eso la ciudadanía perdió la confianza en las “autoridades”. La propuesta del presente estudio se basa en las experiencias vividas en diferentes cargos del Gobierno del Distrito Federal, concluyendo que la solución a la gran problemática del distrito federal, que si la hay es la reordenación geográfica de la ciudad.

(Ver mapa No 6 : Propuesta)

Como se puede observar la nueva división política que se propone permite tener un mejor control político-económico-administrativo, de su territorialidad debido a que se acercan las acciones del gobierno al pueblo, evitando tener que acudir a grandes travesías para resolver los problemas que se suscitan a diario en una ciudad tan grande y complicada como la nuestra. Además es imperativo cumplir con ese eterno reclamo de la ciudadanía del “ya basta” de tanta impunidad, corrupción, fraudes y vicios administrativos de malos empleados.

Uno de los mayores beneficios de la propuesta está en la apertura permanente de la participación ciudadana, de la cual dependerá en gran medida el éxito de los programas delegacionales, contando para ello con una estructura homogénea, que permita atenderlos en forma expedita tanto sus demandas como sus propuestas.

MAPA N° 6

La estructura actual del gobierno de la ciudad tendrá en las Secretarías Generales los mecanismos rectores como cabezas de sector de cada una de las subdelegaciones, por lo que no habría problema de operatividad. (De hecho esa es la función que deberían desarrollar, pero la realidad es otra porque no se ven los resultados).

Otro de los puntos a ser tomados en cuenta es el adelgazamiento de la estructura del Gobierno Central que deberá hacer economías eliminando un sin número de Direcciones Generales que no justifican su existencia, debido a que las delegaciones con su nueva configuración podrá absorber parte del personal y las facultades necesarias para operar su propia territorialidad.

Se dice en términos económicos que “economía no es ahorrar sino saber invertir” y eso es precisamente lo que se hará con la nueva configuración delegacional.

En cuanto a los recursos económicos, materiales y humanos que se requerirán para las nuevas delegaciones, no llegará a ser más grande que el que se pretende aplicar en equipamiento y recursos humanos para atacar a la delincuencia organizada, que a todos nos tiene en jaque, y que ha hecho de los territorios no cubiertos por el gobierno sus zonas de dominio.

Hacer economías eliminando de la estructura central áreas que no garantizan productividad, como las asesorías que abundan en los organigramas y reubicar a gente probada, en las delegaciones, ya que la labor para la solución de los problemas está en las mismas delegaciones.

No se debe medir el gasto de las nuevas delegaciones como algo descomunal, por el contrario se debe prevenir se salga del control político gubernamental algunas zonas de las delegaciones, porque ese descuido nos puede costar la vida misma. Debido a que precisamente por descuido o una falta de planeación se salió del control la

configuración geográfica del Distrito Federal, sólo que ahora será más grave si no decidimos Iniciar un programa de reordenamiento en todo el territorio de nuestra muy amada y safrida ciudad de México.

El diseño de un futuro deseable para la capital del país, está en la decisión que tomemos ahora, postergarlo nos será en perjuicio propio. Seamos auténticamente la generación del cambio, aún podemos lograrlo sólo basta que nos decidamos actuar con decisión, es la hora de demostrarle a México nuestro amor. No decirlo, sino actuar.

5.1.- EXPOSICIÓN DEL PORQUE PASAR DE 16 A 20 DELEGACIONES POLITICAS EN EL DISTRITO FEDERAL.

Está claro que la propuesta es llegar a 20 delegaciones tomando como base los 40 distritos electorales locales, en que está dividida políticamente la ciudad de México, y es ahí dónde los Legisladores tanto Locales como Federales deberán poner sumo cuidado en su análisis poblacional, sobre las zonas de mayor saturación urbana y a su vez prestar especial atención a las zonas rurales y áreas consideradas de reserva ecológica, evitando sean penetradas por la mancha urbana y desequilibre el desarrollo sustentable necesario para la vida futura de la ciudad.

Una de las principales causas por las cuales la ciudadanía no acude a las autoridades a presentar sus más sentidas demandas, obedece principalmente a que ha perdido la confianza y la credibilidad en el gobierno de la ciudad. La prueba más fehaciente son las estadísticas por todos conocidas, las cuales se han presentado en infinidad de ocasiones por diferentes medios, para resaltar con vergüenza que las denuncias por delitos que se suceden a diario en la ciudad más grande del mundo, no corresponden ni a la tercera parte de la realidad.

Para nadie es desconocido que acudir a las oficinas de gobierno a realizar algunos

trámites o a denunciar algún delito, prácticamente era perder el tiempo, además de dinero, es por ello que aproximadamente el 70 u 80% de la población optaba por la vía más “práctica” para solucionar sus problemas o cubrir sus compromisos oficiales y acude a los “coyotes”, personajes que debido a sus “modus operandi” ofrecen sus “servicios express” a los ciudadanos “arreglándoles” sus más variados trámites y así todo mundo queda satisfecho; aunque muchos de éstos no sean legales y por tanto están fuera de la ley. Esta forma de proceder se hizo hábito y por lo tanto una costumbre que a todos engaña pero es una forma de solucionar los problemas y la más clara muestra de la corrupción. Ante tal situación, se desprende que el único camino para la solución a tan grave problemática, estriba en un principio elemental, **ordenar lo desordenado, concentrar lo disperso y dispersar lo concentrado**”.

Para ello será necesario e impostergable que la misma sociedad que sufre, goza y habita en esta la gran urbe, sea congruente con su “ya basta” y organizada haga conciencia en los miembros tanto de la Asamblea Legislativa como del Gobierno de la Ciudad, para que asuman su responsabilidad y cumplan con su juramento de servirla legislando sobre una nueva Constitución Política del Distrito Federal, que contemple una nueva configuración geográfica acorde con la realidad actual.

Para el cumplimiento de los objetivos, es de suma importancia se otorgue una mayor autonomía a las Delegaciones, para que las acciones del gobierno estén más cerca de la gente, debido a que ni los Legisladores mismos pueden ahora atender tanta demanda ciudadana en cada uno de los distritos por los que fueron electos.

Lograr diseñar y construir un futuro deseable para la Ciudad de México, no es un imposible por el contrario, será porque realmente se ha tomado en cuenta por primera vez en la historia del país, la opinión ciudadana y ésta se ha ejecutado, debido a la

apertura democrática que se vive hoy en día..

Con la nueva Reforma Política que se ha propuesto llevar a cabo el Gobierno de la Ciudad, las condiciones están dadas para efectuar el cambio que por su magnitud jamás se pensó que pudiésemos acariciar la posibilidad de resolver los graves problemas que vivimos a diario millones de ciudadanos en el Distrito Federal.

En México se viven tiempos de cambio y es el mejor momento para diseñar y construir juntos un futuro deseable para toda la sociedad en su conjunto, donde todos quepamos sin exclusiones, porque de no hacerlo así será el más grande reclamo que nuestros hijos y sus descendientes nos harán mañana, dejando que el destino los alcance cobrándoles la factura de nuestro gran descuido.

Tal parece que ya nos habíamos acostumbrado y resignado a cargar con ese triste destino de luchar día a día por sobrevivir en esta jungla de asfalto, donde nadie se salva de agresiones, con riesgos iguales lo mismo sucede a encumbrados, Políticos, Religiosos, Empresarios, Intelectuales, que a Estudiantes, Obreros, Amas de casa o Indigentes. No hay respeto para nada ni para nadie, porque una sociedad sin valores creció en lo oscuro de la ciudad la cual marginada y olvidada está al acecho. Sería necio buscar culpables, actuar y rescatarla es lo importante.

5.2.- LA NUEVA REFORMA CONSTITUCIONAL DEL DISTRITO FEDERAL

Estamos en tiempo para corregir el rumbo hacia un mejor mañana. Debido a que se ha decidido a llevar a cabo una Reforma Constitucional del Distrito Federal, la cual inició sus trabajos el 6 de noviembre del 2001, cuando los diputados locales de todos los partidos políticos, decidieron integrar una comisión central que se encargará de la redacción del Estatuto Constitucional que regirá los destinos de la ciudad.

Los trabajos tienen como objetivo avanzar sobre un proceso de Reforma Política, que

posibilitaría la creación de una nueva Constitución para la capital del país. Es el anhelo más grande que con justicia reclama la ciudadanía. Al modificarse para ello la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se dejarían sentadas las bases entre el Gobierno del Distrito Federal y las Delegaciones y que mejor oportunidad para proponer que el nuevo mosaico territorial del Distrito Federal, contemple la conformación de 20 delegaciones debidamente ordenadas, procurando que sean dos distritos por cada delegación lo que permitirá se brinde una mejor atención a la gente y el gobierno no se complique la existencia, por no tener la capacidad de cumplir con su función de gobernar, como sucede actualmente en las delegaciones de Gustavo A. Madero e Iztapalapa, sobre todo en la parte correspondiente a los asuntos públicos. Cabe destacar que uno de los más significativos avances que arrojará la propuesta de una nueva geografía político-administrativa del Distrito Federal, será dejar claras y bien establecidas las relaciones entre el Gobierno Central y las Delegaciones Políticas. Las cuales deberán obtener la autonomía e independencia necesarias que les permitan en la sana competencia alcanzar un progreso equilibrado, en beneficio de sus habitantes, convirtiéndose éstas en municipios metropolitanos.

Paralelamente a estos trabajos, los Legisladores, deberán iniciar el análisis, discusión y modificación de una serie de leyes complementarias como el Código Federal Electoral, La Ley de Participación Ciudadana, La Ley de la Administración Pública Local, el Reglamento Interior del Gobierno de la Ciudad, etc., mismos que deberán ajustarse a la nueva realidad de la ciudad de México. De aprobarse esta propuesta entraría en vigor a partir del 1º enero del 2003, siendo la última de la actual Legislatura y la más trascendental que se haya dado desde que ésta se conformó.

(MAPA No: 7 muestra como quedaria la conformación territorial propuesta)

MAPA No.7

5.3.- CONFIGURACION TERRITORIAL ACTUAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

A continuación me permito exponer en orden alfabético las 16 Delegaciones Políticas que conforman actualmente la territorialidad del Distrito Federal, así como el número de habitantes de cada una, lo cual nos permitirá hacer un análisis comparativo de la desigualdad poblacional que existe entre éstas. Dejando claro que no es lo mismo gobernar Iztapalapa, que Xochimilco, no obstante teniendo casi la misma superficie territorial los problemas de una a otra son diametralmente opuestos. Sin embargo los Jefe Delegacionales y Subdelegados (Hoy Directores Generales) ganan lo mismo y tienen por lo general la misma estructura.

DELEGACIÓN ALVARO OBREGÓN

La Delegación Álvaro Obregón ocupa 6.50 % del territorio de la Ciudad de México

Cuenta con una extensión de 96.84 KM2 y una población de 676,930 Habitantes

DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO

La Delegación Azcapotzalco ocupa el 2.20% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 32.78 KM2 Población: 455,131 Habitantes

DELEGACIÓN BENITO JUÁREZ

La Delegación Benito Juárez ocupa el 1.80% del territorio de 1a Ciudad de México.

Extensión Territorial: 32.78 KM 2 Población: 369,956 Habitantes.

DELEGACIÓN COYOACÁN

La Delegación Coyoacán ocupa el 3.6% del territorio de la Ciudad do México.

Extensión Territorial: 53.63 KM 2 Población: 653, 489 Habitantes

DELEGACIÓN CUAJIMALPA

La Delegación Cuajimalpa ocupa el 47% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 32.78 KM 2 Población: 136, 873 Habitantes.

DELEGACION CUAUHTÉMOC

La Delegación Cuauhtémoc ocupa el 2.2 % del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 32.78 KM Población: 540,382 Habitantes.

DELEGACIÓN GUSTAVO A. MADERO

La Delegación Gustavo A. Madero ocupe el 5.9 % del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 87.90 KM 2 Población: 1'256,913 Habitantes.

DELEGACIÓN IZTACALCO

La Delegación Iztacalco ocupa el 1.5 % del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 22.35 KM 2 Población: 418,982 Habitantes.

DELEGACIÓN IZTAPALAPA

La Delegación Iztapalapa ocupa 7.5% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 113.23 KM 2 Población: 1'771,673 Habitantes.

DELEGACIÓN MAGDALENA CONTRERAS

La Delegación Magdalena Contreras ocupa el 4.2% del territorio de la Ciudad de México. **Extensión Territorial: 62.57 KM2 Población: 211,898 Habitantes.**

DELEGACIÓN MIGUEL HIDALGO

La Delegación Miguel Hidalgo ocupa el 3.1% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 46.19 KM2 Población: 364,398 Habitantes.

DELEGACIÓN MILPA ALTA

La Delegación Milpa Alta ocupa el 19.2% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 286,05 KM2 Población: 81,102 Habitantes.

DELEGACIÓN TLAHUAC

La Delegación Tlahuac ocupa el 6.7% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 8 mil 534.62 Hectáreas Población: 302 mil 483 Habitantes

DELEGACIÓN TLALPAN

La Delegación Tlalpan ocupa el 20.7% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 308.40 KM2 Población: 522,516 Habitantes.

DELEGACION VENUSTIANO CARRANZA

La Delegación Venustiano Carranza ocupa el 2.2% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 32.78 KM2 Población: 485,623 Habitantes.

DELEGACIÓN XOCHIMILCO

La Delegación Xochimilco ocupa el 7.9% del territorio de la Ciudad de México.

Extensión Territorial: 117.70 KM2 Población: 332,314 Habitantes.

Lo anterior lleva como el propósito fundamental se analicen con responsabilidad las incongruencias tanto territorial como poblacional de las Delegaciones.

CAPITULO VI.- C O N C L U S I O N E S

Las posibilidades de dar vigor al régimen federal tanto en lo político como en lo económico radican en el régimen municipal, ya que en tanto éste no sea autónomo en sus decisiones locales y popular, (entiéndase por popular, estar cerca del pueblo) con ingresos bastantes y suficientes para cumplir su cometido, no sólo como administrador, sino también como promotor del progreso económico, cultural y cívico de sus habitantes y circunscripciones municipales.

- “La historia es experiencia, aún cuando mucho se ha dicho que ésta en política es inútil, a la hora de los juicios, la culpa es mayor para aquellos que ignoran sus advertencias y, también para los que, conociéndolas, se acomodan a las facilidades de la contemporalización y a las concesiones, como si no supieran que los límites de éstas son los mismos que los del principio de la entrega y la traición” * **(Benito Juárez 1862) Fondo de Cultura Económica. Mexico 1970.**

La evolución histórica de nuestro país ha puesto de manifiesto en los últimos años la necesidad de una transformación tanto económica, política, social, como educativa.

En este sentido, resulta oportuno se integre en la redacción de la nueva Constitución Política del Distrito Federal, la propuesta de diseñar una nueva configuración geográfica delegacional, que le permita cumplir y atender las demandas de la sociedad, con calidad, eficiencia y eficacia. El éxito del proyecto dependerá de la decisión gubernamental de desconcentrar las acciones siempre centralistas hacia las delegaciones, y que sean éstas las que enfrenten sus problemas que las agobian. Y el Gobierno, como órgano rector estará pendiente del cumplimiento de las normas y leyes emitidas por la Asamblea. Lograrlo es muestra de que están dadas las condiciones para avanzar en la construcción de un futuro deseable, para todos los Mexicanos.

La propuesta de reordenamiento del nuevo mosaico geográfico de la ciudad de México, es el propósito fundamental del presente estudio, el cual sólo se podrá consolidar con la participación de toda la sociedad en su conjunto y en especial de quienes por su alta responsabilidad pública les corresponde aportar en este nuevo tiempo, la posibilidad tan anhelada de ordenar lo desordenado. El reto aparenta ser titánico, pero no lo será tanto, si quienes participen en él entienden la problemática en toda su esencia y deciden enfrentarlo con decisión, ya que de no hacerlo se nos revertirá el día de mañana en perjuicio propio. Está claro que inseguridad es la preocupación número uno de la sociedad. El ejemplo lo tenemos día a día en la prensa escrita que nos muestra una realidad que no podemos ocultar. Podrán existir cientos de diferencias entre todos los habitantes de la gran urbe, pero en lo que si coincidimos todos es que tenemos que cambiar. Y que mejor momento ahora que se está concensando en la Asamblea Legislativa, La Reforma Política del Distrito Federal.

No hay duda de que somos un país privilegiado y poseedor de un gran capital humano, porque entonces no invertimos en áreas económicamente productivas que generen fuertes de empleo y no gastamos enormes cantidades de recursos en equipamiento de cuerpos policiacos inventados, que no es más que armar a futuros delincuentes.

Cómo es posible que naciones como (Japón, Korea y Singapur) que han sido desbastadas por cruentas guerras y no cuentan con los recursos naturales que nosotros tenemos, han demostrado ante la adversidad salir adelante. Incluso éstos mismos países nos han invadido comercialmente. Porqué no hacer lo mismo con ellos, ahora que vivimos la apertura comercial con el mundo. Decidirnos dar el paso con visión y organización lograremos la recuperación económica perdida, basta que unos cuantos empresarios de la capital del país tomen la iniciativa y otros los secundaran,

así como el gobierno sea el aval y supervisor de los créditos que se otorguen a las micro, medianas y grandes empresas, que están paradas por falta de una visión holística por parte del gobierno, para que en un corto o mediano plazo le devuelvan en impuestos lo que éste le da en servicios. Considerando que no existe una mejor forma de gobernar. Bien sabemos que la fuerza productiva fundamental es la parte de la población que trabaja para mantener o aumentar la riqueza colectiva de un país. En la mayoría de los países del mundo, principalmente en los denominados subdesarrollados, siempre han existido fracciones de población que no intervienen en la creación de los productos necesarios para el mantenimiento de la comunidad, sino que han vivido del excedente, que es la parte de la producción no consumida directamente por aquellos que la realizan. En México, sólo una parte de su población se encuentra integrada al proceso de producción y sobre ella reposa la creación de los que se denomina población activa o renta nacional. Para que México, inicie una etapa de recuperación económica, es necesario que con responsabilidad histórica tanto los Legisladores como el Ejecutivo Federal, no inventen sino que desarrollen una escrupulosa planificación de la política fiscal, atacando con energía “la cultura” de la evasión donde todos paguen los impuestos que por ley se tienen que pagar, eliminando añejas políticas paternalistas que sólo causan el descontento de la sociedad. Busquemos mejor ser generadores de fuentes de empleo, que activen a la economía en todos los ordenes de la vida nacional, como único camino para alcanzar ese porvenir deseado, donde se ofrezca a los mexicanos las oportunidades necesarias y adecuadas para la promoción y el desarrollo de sus potencialidades. Hacer conciencia y reflexionar sobre el contexto actual, será la más clara muestra de que en México, existen las condiciones para la construcción y diseño de un futuro deseable

6.1.- Ventajas

- 1.- Se podría hacer economías adelgazando la estructura del área central, eliminando: áreas que resultan inútiles en la práctica y que en nada benefician a la población.
- 2.- Dividir en tres el presupuesto solicitado para las Delegaciones Gustavo A. Madero e Iztapalapa, ya que por su complejidad ahora son ingobernables.
- 3.- Evitar tener que invertir en equipo y armamento de las actuales policías, sobretexto de seguridad pública, lo que resulta un riesgo no calculado porque se arma a gente no capacitada ni preparada, profesional y psicológicamente, situación que se podría revertir con graves consecuencias para todos.
- 4.- Acercar las acciones del gobierno a la gente, con auténticos programas de simplificación administrativa, ésta con mayor confianza podrá acudir a efectuar sus gestorías, lo que permitirá aplicar una real y más efectiva reforma fiscal.
- 5.- En consecuencia, el gobierno podrá ejercer su política tributaria, si facilita a la población los mecanismos para su cumplimiento, ya que ésta no lo hace no por que no quiera sino por los engorrosos formatos, lo que fomenta la corrupción en los trámites más elementales, cusa principal de la cultura de la evasión.
- 6.- Mayor control presupuestal sobre el ejercicio del gasto público, debido a que se atenderían los asuntos en cada demarcación, evitando acuda la gente a las molestas “marchas” que tanto daño económico hacen a la población en general, a parte de la violencia que en ocasiones provocan, porque la mayoría vienen principalmente por la incapacidad de respuesta de las delegaciones ingobernables.

A continuación se expone en forma generalidad temas que más preocupan a toda la sociedad en su conjunto, para que, como consideraciones sean tomados en cuenta por quienes participan en la elaboración de la Nueva Reforma Política, del D.F

6.2.- Consideraciones Finales

- Incorporar a personas de la tercera edad, en proyectos productivos de autosuficiencia, en vez de ortorgarle bonos como vieja política paternalista.
- Crear oportunidades de desarrollo económico y humano en las zonas rurales del distrito federal. Asesorando y fomentando la inversión.
- Educación y mayor participación de la mujer de las zonas rurales en actividades económicas.
- Como condición impostergable impulsar proyectos sustentables de prevención y ataque a las causas desde su origen de la contaminación ambiental.
- Aplicar una política de aprovechamiento racional de recursos forestales en el Distrito Federal. Plan de reforestación con jóvenes estudiantes y el S.M.N.
- Mejorar la infraestructura urbana creando oportunidades de educación, salud, vivienda y servicios públicos, con apoyos de la Iniciativa Privada.
- Implementar políticas de bienestar social tendientes a crear condiciones necesarias, *para* rescatar de la marginación y pobreza en que sobreviven millones de mexicanos. (Cinturones de miseria, cultivo de la delincuencia)
- Promover programas de educación gratuita y moderna, de calidad y con valores. (la mejor inversión) Becas en carreras técnicas cortas ejem: (CONALEP).
- Para un mejor rendimiento de los niños en las escuelas y por su seguridad, se deberá evitar corran riesgos porque tengan que acudir a grandes travesías.
 - Atacar con energía y firmeza la inseguridad, en todos los terrenos.
- Atacar con todo el rigor de la ley a la corrupción, nepotismo, tráfico e influencias y abuso del poder, dentro y fuera de la Administración Pública.
 - Crear un gobierno con ética y calidad profesional, honesto, y con él más alto

espíritu de servicio, que inspire confianza a la ciudadanía. No sólo con calidad sino también con calidez. Premiar y becar a servidores públicos cumplidos.

- Bien sabemos que uno de los más graves problemas que plantea la población al gobierno, es el de la regularización territorial. Por ello el programa de vivienda adquiere carácter prioritario, donde todos compartamos con justicia los espacios.

La palabra ingobernabilidad puede tener varias interpretaciones, pero cuando se aplica con toda severidad sobre una o dos regiones del Distrito Federal denota irresponsabilidad descuido y falta de atención, que para el caso viene siendo lo mismo. Sin embargo si se aprecia la posibilidad de solucionar el problema que la está generando, no se debe vacilar en tomar la decisión. Es al Congreso Local del Distrito Federal, como la máxima tribuna de expresión de sus habitantes, al que le corresponde tomar la iniciativa de cambiar lo que ya no funciona, cuenta para ello con su mejor arma, **La Ley**. Con la ley en la mano deberá lograr como principio y fin fundamental, hacer que el gobierno sirva a toda la sociedad en su conjunto. La responsabilidad histórica de la Asamblea Legislativa, estriba en el análisis profundo que se realice de la actual división geográfica en que está conformado políticamente el Distrito Federal (16 delegaciones políticas) y decida someter al pleno se aumente el número a 20 Delegaciones perfectamente definidas, sin perder de vista la conservación las zonas rurales como protección ecológica. El común denominador que deberán tomar en cuenta como principio fundamental quienes participen en el histórico documento, es el de observar totalísticamente y con detenimiento la actual configuración geográfica del distrito federal y no cometer el error de sólo hacerlo en una sola región.

Lo anterior se basa en que existen delegaciones de forma irregular que les complica su funcionamiento operativo y difícilmente pueden cumplir con eficiencia sus programas,

de mantenimiento de obras hidráulicas, servicios urbanos, de limpia y transportes, de parques y jardines, etc, cayendo en irresponsabilidad por la ingobernabilidad en que quedan algunas zonas, dando facilidades a la delincuencia y a la proliferación del ambulante. Una realidad que no se puede ocultar y que tanto daña a toda la sociedad. El armar un mosaico geográfico ordenado del Distrito Federal, con base en la actual división distrital electoral local, procurando sean dos distritos por delegación, no debiera señalarse como complicado si quienes interveienen son los responsables de emitir las normas del buen gobierno, vigilando su observancia y debida aplicación, otorgando a la ciudad de México la posibilidad de alcanzar una auténtica vida democrática y organizada, pero sobre todo gobernable. Hay quienes señalan que la democracia es gris, porque es el espacio de la construcción de “los pequeños pasos”.

El filósofo y político francés Tocqueville, señaló que “La Democracia, cuándo no se tiene se busca encarnizadamente y cuándo se obtiene decepciona porque no a todos satisface, u obtienen de ella lo que esperaban”. De acuerdo a ésta definición, resulta difícil definir en estos momentos de incertidumbre que vive en el país, el paso en que nos encontramos democráticamente. Más bien parece que estamos viviendo un juego de revanchas, donde la ineptitud y la incapacidad del gobierno por un lado y los legisladores de los partidos políticos por el otro, pierden de vista el fondo de la materia. Ello nos obliga a reflexionar sobre lo absurdo que resulta pretender respaldar a uno o a otro poder. Porque ambos están tergiversando el sentido del voto popular, a ninguno le asiste la razón. Ni el ejecutivo actúa como tal, ni los congresistas cumplen con su misión. Ambos poderes están ofreciendo un espectáculo vergonzoso, donde la única posible justificación es que se está estrenando la democracia en México, pero ese argumento pierde sustento y se derrumba a ver el precipicio al que llevan al país.

Al concluir el presente estudio, culminó uno de los más grandes anhelos que he tenido en mi vida, el de aportar dada la experiencia profesional desarrollada en diferentes áreas del Gobierno de la Ciudad de México, alternativas de solución a la compleja problemática que ha lastimado a la capital del país en los últimos años. Lo hago como un compromiso moral de cumplirle a todas aquellas personas que creyeron en mí, principalmente a las de clase más humilde que tuve el honor de conocer, quienes con su ejemplo de lucha me fortalecieron siempre.

Nada me es más ajeno que tratar de exponer un documento protagónico, que refleje un propósito impositivo de cómo debieran de hacerse las cosas. Sino más bien mi pretensión está encaminada a que se aprecie en toda su magnitud, que la experiencia vivida tanto dentro como fuera del gobierno de la ciudad de México en los últimos 18 años, sea tomada en cuenta como una modesta aportación a la solución de muchos de los problemas que sufre la ciudadanía de ésta gran metrópoli. De la cual todos nos sentimos orgullosos y que de alguna manera desde lo más profundo de nuestros corazones, quisiéramos encontrar el camino que nos permita ordenar lo desordenado.

Partiendo del principio de que “LOS DERECHOS DE UNOS TERMINAN, CUÁNDO EMPIEZAN LOS DERECHOS DE OTROS”. Señalando además, que el camino hacia el desarrollo implica beneficios y obligaciones que deben ser claramente respetados, ya que de no hacerlo se corre el riesgo de perderlos. Perdiendo con ello quizá la última oportunidad de consolidar la democracia. Entendiendo a ésta como un intercambio de ideas, porque en la medida en que las ideas se comunican, la sociedad crece.

Por último, concluyo el presente trabajo destacando la máxima que reza en el escudo de nuestra Alma Mater “**POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPIRITU**”, a la cual le contesto “**Y POR TI, NOSOTROS**”.

APENDICE HISTORICO- ESTADISTICO

LAS GRAFICAS ESTADISTICAS QUE AQUI SE PRESENTAN FUERON EXTRAIDAS DEL EXCELENTE LIBRO DE LUIS UNIKEL, “DESARROLLO URBANO DE MEXICO” EDITADO POR EL COLEGIO DE MEXICO, 1970. EL CUAL ESTA BASADO EN FUENTES OFICIALES DE LA EPOCA. MOSTRANDO CLARAMENTE LA EVOLUCION QUE SUFRIO LA CIUDAD DE MÉXICO, DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX HASTA EL 29 DE DICIEMBRE DE 1970, CUANDO HIZO SU APARICION DE LA NUEVA LEY ORGÁNICA DEL DDF. EN ESTAS GRAFICAS SE PODRA OBSERVAR OBJETIVAMENTE EN QUE MOMENTO SE DIO EL CRECIMIENTO DESORDENADO DE LA MANCHA URBANA. QUE HOY PADECEMOS.

EL NUEVO TIEMPO EXIGE ACTUAR DE INMEDIATO, O DE LO CONTRARIO NOS CONVERTIREMOS EN UNA MACROCEFALIA URBANA DIFICIL DE CONTROLAR: ECONOMICA, POLITICA, SOCIAL, CULTURAL Y ECOLOGICAMENTE.

HAGAMOS AHORA LA PARTE QUE NOS CORRESPONDE.

foto de la ciudad de México.

BIBLIOGRAFIA

- **FUENTES, CARLOS.- “NUEVO TIEMPO MEXICANO” NUEVO SIGLO. EDITORIAL AGUILAR. MEXICO, NOVIEMBRE DE 1994. (PREMIO “PRINCIPE DE ASTURIAS” 1994).**
- **PICO, JOSEPH Y SANCHIS, ENRIC.- “PROBLEMAS DE LA CIVILIZACION CONTEMPORANEA - II” VOLUMEN 1. Y “MIGRACION Y POBLACION” EDITORIAL GUADARRAMA, BIBLIOTECA (ITAM)**
- **PICO, JOSEPH Y SANCHIS, ENRIC.- “LA EXPLOSION Y EL DESORDEN” EDITORIAL TECNOS, MADRID, 1966. BIBLIOTECA (ITAM).**
- **MIKLOS, TOMAS Y MARIA ELENA TELLO.- “PLANEACION PROSPECTIVA” UNA ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DEL FUTURO. CENTRO DE ESTUDIOS PROSPECTIVOS DE LA FUNDACION “ JAVIER BARROS SIERRA. EDITORIAL LIMUSA. MEXICO, 1991.**
- **ROEDER, RALPH.- “JUAREZ Y SU MEXICO”. FONDO DE CULTURA ECONOMICA. MEXICO, 1972.**
- **SALVAT, MANUEL.- GRANDES TEMAS “ LA ECONOMIA MUNDIAL” SALVAT EDITORES S.A. BARCELONA, 1973.**
- **SALVAT, MANUEL. GRANDES TEMAS “ LA POBREZA EN LAS GRANDES CIUDADES”. SALVAT EDITORES S.A. BARCELONA, 1973.**
- **UNIKEL, LUIS.- “ EL DESARROLLO URBANO DE MEXICO” DIAGNOSTICO E IMPLICACIONES FUTURAS. SEGUNDA EDICION. CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS, EL COLEGIO DE MEXICO, 1978.**
- **INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL DEL DISTRITO FEDERAL. IFE. MAPAS DE LA DIVISION ELECTORAL LOCAL DEL DISTRITO FEDERAL.**